



Dibujo de Arturo Lorenzo

La Alianza de Intelectuales de Chile cumple dos años de lucha contra la penetración del fascismo, por la democracia y en defensa de la cultura. Hemos superado incomprendiones, dudas y enconados ataques. Al entrar a nuestro tercer año de vida estamos prontos, como siempre, para batallar por la cultura, por el pueblo y por el FRENTE POPULAR, encarnación de las tradiciones más puras y democráticas de Chile.

AURORA



DE CHILE

ALIANZA de INTELECTUALES para la DEFENSA de la CULTURA

No. 16

SANTIAGO, 30 DE NOVIEMBRE DE 1939.

TOMO 4



SUMARIO DE ESTE NUMERO



- Freud y la muerte, por el prof. ALEJANDRO LIPSCHUTZ.
 La reacción se prepara para el desquite. (Editorial).
 Pablo Neruda o el amor de la materia, por MARIA ZAMBRANO.
 El proceso Harry Bridges, por TOMAS LAGO.
 Dos años de vida de la AICH. (Editorial).
 Francia bajo el régimen fascista, por LUIS ENRIQUE DELANO.
 Ni con Alemania ni con las falsas democracias, por A. FEDIA.
 Ultramar, por NICANOR PARRA.
 El pensamiento de un antepasado nuestro, por GERARDO SEGUEL.
 Los Libros, por RUBEN AZOCAR.
 La poesía popular y sus características, por A. ROCO DEL CAMPO.
 Bosquejo de la pintura china, por JO PO.
 Dibujo y viñetas, por ARTURO LORENZO.

VIDA DE LA A. I. CH.

Tomás Lago.

Después de una permanencia de cerca de seis meses en los Estados Unidos, ha regresado nuestro camarada Tomás Lago, que colaboró al éxito del Pabellón Chileno en la Feria de Nueva York aportando una espléndida colección de objetos de arte popular chileno, como choapiños, figuras de greda, platería, estribos, espuelas, juguetes de madera, etc. Estas expresiones de nuestro pueblo encontraron graciosa y elocuente acogida en Norteamérica.

Lago desarrolló además una vasta tarea cultural, por medio de conferencias, charlas radiales, artículos de prensa, etc. Debemos citar entre las más importantes de estas actividades, una conferencia a través de la National Broadcasting de Nueva York, el 10 de agosto del presente año. Lago habló para toda la América Latina sobre arte popular, y se refirió a la tarea que en este sentido se ha propuesto realizar la Alianza de Intelectuales de Chile.

El 29 de agosto, en el Club Obrero Chileno de Nueva York, disertó sobre actualidad política chilena, con motivo del abortado golpe fascista de Herrera e Ibáñez, haciendo ver cómo la unidad del pueblo fué capaz de vencer esa odiosa maniobra.

En este número de "Aurora de Chile" ofrecemos a nuestros lectores un artículo de Lago sobre un tema de palpitante actualidad en Norteamérica, el proceso seguido al líder obrero Harry Bridges, y a través del cual es fácil darse cuenta de las condiciones sociales existentes en los Estados Unidos.

Alvaro Hinojosa.

Alvaro Hinojosa, escritor chileno que vivía desde 1927 en el extranjero, ha llegado hasta nosotros, de paso. Hinojosa partió en 1927 a la India, en compañía de Pablo Neruda. Per-

maneció algunos años en el Asia y en Europa, para radicarse finalmente en los Estados Unidos, donde su firma literaria, Alvaro Silva, es altamente cotizada en publicaciones yanquis.

Hinojosa viaja, por cuenta de un editor de los Estados Unidos, con el objeto de escribir un libro sobre Chile y otros países sudamericanos.

Nuestra cordial bienvenida.

Audiciones de la A.I.Ch.

Bajo la dirección de nuestra compañera Graciela Matte vienen realizándose las audiciones radiales de la Alianza de Intelectuales a través del micrófono de Radio del Pacífico. Estas audiciones tienen lugar todos los sábados a las 21.30 horas.

Las últimas audiciones han contado con disertaciones de nuestros camaradas Tomás Lago y Gerardo Seguel.

Recomendamos cordialmente a nuestros amigos, a las filiales de la Alianza de Intelectuales en las provincias y a nuestros compañeros extranjeros que escuchen la Hora de la A.I.Ch., una expresión de nuestra labor pública por la defensa de la cultura.

Comida a tres escritores.

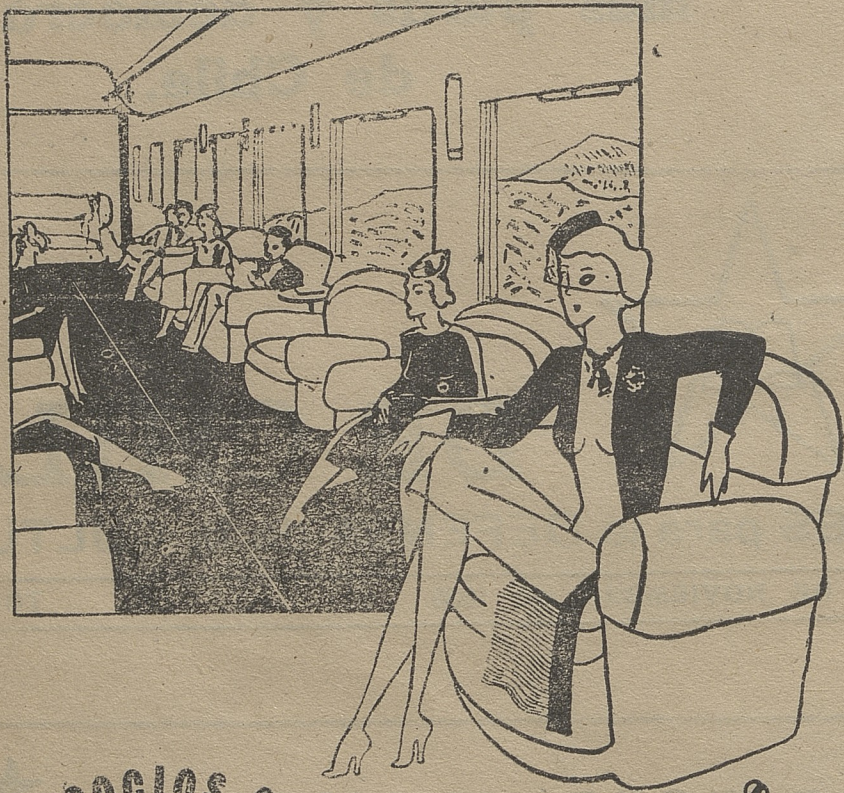
A mediados de este mes se verificó en el restaurante Amaya una comida ofrecida por la A.I.Ch. a los escritores Rosamel del Valle, Antonio Roco del Campo y Ernesto Eslava, para festejar la publicación de sus libros "Poesía", "Panorama y color de Chile" y "Melillanca", respectivamente. Asistieron una crecida concurrencia y reinó un ambiente cordial y simpático. Ofreció la manifestación Roberto Aldunate, representando a la Alianza de Intelectuales, y contestó Rosamel del Valle, en nombre de los festejados.

Recepción a Rocas e Hidalgo.

La A.I.Ch. recibió en una sesión especial a dos huéspedes de Chile. El intelectual español Wenceslao Rocas y el poeta peruano Alberto Hidalgo. Conocida es la personalidad de Rocas, catedrático de la Universidad de Salamanca, una de las figuras de la intelectualidad joven de España que se levantaron paralelamente con la República y la democracia. Jurista notable, traductor al español de Marx, profesor universitario a los 23 años, presidente de la Alianza de Intelectuales Antifascistas españoles, Subsecretario de Educación durante la guerra, el aporte cultural que Rocas nos trae es valiosísimo. La Alianza se congratula de su presencia entre nosotros y saluda en él a todos los camaradas españoles que lucharon contra la invasión fascista en la Península.

En cuanto a Alberto Hidalgo, su nombre de poeta está vinculado al movimiento renovador de la poesía en Sudamérica. Primero desde el Perú y luego desde Buenos Aires, Hidalgo ha desarrollado una apreciable labor literaria y de divulgación de la poesía. Es un verdadero teórico de la poesía. Sus conferencias sobre la poesía en el Teatro del Pueblo de Buenos Aires y en el Teatro Municipal de Santiago lo han atestiguado. El sentido polémico que ha querido dar Hidalgo a estos actos proporciona a sus conferencias un interés especial.

QUE COMODO ES VIAJAR EN PULLMAN /



...POR NEGOCIOS O POR PLACER...



Un viaje verdaderamente agradable entre Santiago y Valparaíso no es un privilegio, ni menos un lujo; es una comodidad al alcance de todos. Muebles sillones, ventanales amplios, salita de fumar y una atención constante y esmerada contribuyen para que el viajero aproveche su tiempo en la preparación de sus negocios en una u otra ciudad, o simplemente se distraiga.

MEDIANTE UN PEQUEÑO
RECARGO ADICIONAL de \$ 14
sobre el pasaje en 1.ª clase.

VIAJE EN PULLMAN ENTRE SANTIAGO Y VALPARAISO!
F.F.C.C. del E.

La reacción se prepara para el desquite

Ultimamente, con motivo del próximo regreso al país del señor Arturo Alessandri, la reacción oligárquica e imperialista se ha manifestado empeñada en una campaña de reivindicación, casi diríamos de glorificación de ese Mandatario que traicionó los anhelos que una parte de la ciudadanía había puesto en él. Un discurso sobre su triste personalidad, pronunciado por el escritor Emilio Rodríguez Mendoza, en el cual quedan de manifiesto rasgos antidemocráticos y antihumanos de Alessandri, que para todos son bien conocidos, ha sido, aparentemente, uno de los motivos que ha tenido la reacción para emprender, a través de su prensa, esta campaña destinada a reconstruir el pedestal del cual el pueblo arrojó violentamente a ese Presidente traidor.

Pero si examinamos detenidamente la situación política, concluiremos en que el discurso de Rodríguez Mendoza, discurso muy importante, de relieves verdaderamente históricos, no ha sido sino un punto de apoyo que la derecha aprovecha para la elaboración de sus sombríos proyectos. En el fondo de todo no hay sino el deseo frenético de la reacción de recuperar el poder, que el pueblo le arrebatara en las democráticas jornadas del 25 de octubre. La línea de la reacción ha sido bien clara. Al desconcierto de los primeros días, en que quiso, con desesperadas maniobras, impedir el cumplimiento del veredicto popular, atrayendo a su lado a las Fuerzas Armadas de Chile, ha sucedido el plan organizado, la conspiración permanente para derribar el Gobierno popular. Fracasada la intentona que proyectaba para el 9 de julio, la derecha prepara en la sombra el 25 de agosto, estimulando y aprovechando las ambiciones desmedidas y el complejo dictatorial de dos ex militares: Herrera e Ibáñez. Otra vez el pueblo hace abortar este golpe de estado y entonces la derecha se desentiende de sus aliados, niega toda participación en la intentona y cambia de táctica. Abandona transitoriamente la idea del "putch", para reagrupar sus fuerzas a través de dos movimientos de apariencia democrática, pero que no logran engañar al pueblo vigilante: la Convención Liberal, en la que se intenta reunir los despojos de una colectividad que históricamente es extemporánea, puesto que ya cumplió su destino, y el Congreso de Agricultores, convocado por el personero más alto del feudalismo subsistente en Chile: Jaime Larraín García Moreno. Congreso que no ha sido sino un intento de agrupamiento político de la agricultura del país, lo que constituiría un hecho de extrema gravedad.

Si a esto se añade la sistemática campaña de desprestigio del Gobierno, emprendida por las derechas, quienes esgrimen incluso el arma vedada del escándalo, para atacar a los partidos que están en el poder; la ola de rumores, de bulos, de diatribas contra la persona de S. E. el Presidente de la República a causa de su anhelo de servir a todo el país; el complot de la vida cara, y últimamente esa exaltación del triste personaje cuyo desgobierno soportamos durante seis años, sacaremos por consecuencia que algo trae entre manos la reacción oligárquica e imperialista, y, en consecuencia, que más que nunca debemos estar unidos y vigilantes, pueblo, partidos políticos e intelectuales, a objeto de detener cualquier intento de la reacción de subvertir el orden o derribar el Gobierno democrático.

De otro modo no se explica, por parte de la reacción, este interés tan ostensible de defender al Mandatario caído. Su táctica habitual es la de abandonar a aquellos que, traicionando a su clase, entran a su servicio, cuando ya estos servicios no le son útiles. La estela de arbitrariedades dejada por el Gobierno Alessandri, todos aquellos actos al margen de la Constitución, los robos e incineramientos de revistas, las persecuciones a los obreros, maestros y empleados públicos desafectos al

régimen, las matanzas de Ranquil y la Caja de Seguro Obligatorio, han dejado una huella profunda, una huella formada de sangre y de dolor que el pueblo chileno no puede olvidar. Cualquiera tentativa derechista sería castigada de un modo implacable. ¡Cuidado, señores de horca y cuchillo!

No sabemos qué pensará el señor Alessandri de las esperanzas que la derecha demuestra cifrar en su persona, pero sus mismas actuaciones en el extranjero son bastante sospechosas. Sus visitas a Hitler y Mussolini recuerdan las que efectuaron dirigentes reaccionarios españoles a estos mismos siniestros personajes, poco antes de iniciarse la guerra en la Madre Patria. Sus declaraciones en Nueva York, sus entrevistas, a las que ha querido dar un sello poco menos que oficial, no pueden menos que inquietarnos. No quisiéramos hacer vaticinios, pero si queremos, porque lo consideramos nuestro deber, dar una voz de alarma, señalar a la faz del país el peligro que encierran todas estas actividades.

Unidad y vigilancia deben ser las palabras de nuestra consigna. Unidad para ayudar al Gobierno del pueblo en su magnífica labor, y vigilancia ante las maniobras cada vez más ostensibles y más sospechosas de la derecha oligárquica.

Dos años de vida de la Alianza de Intelectuales

Es difícil hablar en primera persona de actividades que uno mismo ha realizado. ¡Sin embargo, cómo no recordar nuestras luchas, que se iniciaron por estos mismos meses hace dos años, en circunstancias bastante difíciles! Los intelectuales divididos hasta el infinito, una manifiesta hostilidad oficial, que se tradujo en repetidos ataques a nuestra acción, la amenaza del fascismo representado por Gustavo Ross, el candidato derrotado el 25 de octubre, no constituían un panorama halagador. Nuestra acción se concretó a unir en un solo haz de escritores artistas, músicos, periodistas, maestros, profesionales, a fin de formar una fuerza intelectual apreciable, y para ello tuvimos que luchar contra un concepto tan estúpido como arraigado entre nosotros: el de la "torre de marfil".

Entonces dijimos que era necesario defender la cultura contra los ataques de quienes ven en ella un peligro para sus intereses, de quienes consideran al escritor o al artista como seres inútiles, como parásitos de la sociedad. Dijimos que los campeones de esta pobre idea eran los fascistas, cuya actitud para con la cultura hemos conocido en Alemania, en Italia y en la España de Franco, y que, en consecuencia, procedía luchar contra el fascismo y su penetración en Chile, que por aquellos días asumía perfiles de peligro y alarma. Y llamamos a cuantos se nutren en la idea, en el pensamiento, en el libro a agruparse en torno de los principios y de la bandera de la Alianza de Intelectuales: una estrella, la estrella chilena, con un libro en su interior, símbolo de la cultura.

Hoy, a dos años de esos comienzos, tenemos que hacer una reafirmación de estos principios. Nada hay que rectificar. Las condiciones de la lucha han cambiado. Lo que ayer fué acción al margen y aun contra las esferas oficiales, ahora marcha paralela a la que desarrolla el Gobierno de la Cultura.

No podríamos olvidar en esta nota a quien fué, a la vez que el creador de la Alianza de Intelectuales, su motor, su alma: el poeta Pablo Neruda, llamado ahora a colaborar en la diplomacia del Frente Popular. Neruda, con la experiencia que traía de la lucha de los intelectuales españoles, con su prestigioso nombre literario y con la irradiación de su persona, consiguió el milagro de unir a los intelectuales, gente discolora y con tendencias solitarias, en lo que hoy es nuestra Alianza de Intelectuales para la Defensa de la Cultura.

Próxima llegada de Pablo Neruda

En breve llegará Pablo Neruda. Antes de hacerse cargo de su puesto de Primer Secretario de la Embajada de México, para el cual ha sido designado por el Gobierno del Frente Popular, nuestro querido compañero pasará algunos meses de reposo en Chile. Reposo que se tiene bien merecido, después de un prolongado e intenso trabajo en favor de la emigración española a Chile, que debió realizar en medio de la incompreensión de algunos y el sabotaje de otros, que no comprendieron cuál era el espíritu de nuestra Cancillería en relación con los refugiados antifascistas españoles.

Las instituciones de cultura, así como también los refugiados se preparan para tributar a Neruda una calurosa y magnífica recepción. La Alianza estará con ellos en este homenaje a aquél que fué uno de sus fundadores y su primer Presidente.

Pablo Neruda o el amor de la materia

Por María Zambrano

No toda la poesía aparece de la misma manera, porque no toda la poesía tiene la misma raíz. Hay la que al trascender de sus raíces queda despegada, extática, en el aire, encantada en su propia perfección, que en un paso más, llega a ser narcisista, llega a reflejarse a sí misma, encerrándose en un círculo de espejos que nos devuelven alucinatoriamente la misma imagen que no deja sin embargo de ser superficial.

La poesía de Pablo Neruda es todo lo contrario, al entrar en ella hay un momento en que forcejeamos para salirnos, por su misma tremenda fuerza; porque entrar en ella es entrar en un mundo, sumergirse en un mundo tan denso, tan material y consistente, que nos da un poco de miedo. Miedo, en efecto, nos produce siempre la realidad indomeñada, la realidad que se presenta como se presenta siempre toda realidad, llamándonos y repeliéndonos, amenazando absorbernos en su seno inacabable. Miedo de dejar de ser lo que somos para quedar dentro de ella devorados por su avidez, por su avidez de crecer, de ser más y más. La realidad poética de las poesías de Neruda, no es nada contemplativa, no es producto de una visión poética en la que participemos o no. Es una realidad hirviente, por una parte, de seres que aun no son; y por otra, de muertas y quietas cosas que nos muestran en su abandono y desgaste el vacío de la existencia, su heterogeneidad, su arbitrariedad. De ahí que frente a la realidad poética de Neruda —si con ella cabe enfrentarse— nos sentimos sin libertad, en la misma situación a la de ese instante de la vida de cada uno en que el roce doloroso de las cosas de fuera nos despierta del encanto de la niñez, y al abrir los ojos para inocentemente abarcarlo todo, todo, quedamos por el momento prisioneros en su fuerza y perdidos en su diversidad desolada. Porque a través de tanta diferencia encontramos siempre la misma angustiosa extrañeza, la misma indeterminación.

El mundo —si así puede llamarse— aparecido en tal momento, parece no guardar sitio para el hombre. Y así el de Pablo Neruda en sus poemas. Mundo de una substancia tal, virgen y gastada a un tiempo, donde no ha quedado, por olvido del creador o por alguna tremenda incoherencia, lugar para lo humano si por humano se entiende lo que tradicionalmente, en nuestra tradicional cultura de occidente greco-cristiana, se ha creído necesario, definitorio: la libertad, la pureza, la individualidad; la religión en suma de la razón finalista.

La poesía de Pablo Neruda nos planta en medio de un orbe concertante para un hombre de esta tradición occidental. No va en desdoro de la poesía porque quiere decir nada menos que en ella hay algo profundamente original; que se trata de una cultura *otra*, y no decimos nueva porque no creemos que lo sea, sino al revés: antigua, antiquísima. Lo que sí es nuevo es su forma de expresión y lo que aporta a la poesía actual, a la hispánica, sobre todo.

Decimos cultura *otra*, y así es, nos parece. Porque esta poesía de Pablo Neruda se presenta desligada, sino muy al contrario: como todo lo profundo, hace alusión a algo más profundo, más amplio. Se nos aparece como un jirón por donde se revela un mundo inédito y viejo; toda una forma de sentir la vida, toda una sensibilidad, todo un sentido a la vez que ordena las cosas de manera diferente. Y es al mismo tiempo que eso y en eso mismo, tierra, trozo de planeta. El título, adoptado por Neruda para su poesía, lo dice bien claramente: "Residencia en la Tierra". Poesía que reside en la tierra, que la habita, que está pegada a ella. No es un intento de salvación de lo terreno, un afán de sobrepasar el aspecto primero de las cosas para buscar su trasunto poético detrás, en el fondo, aunque este fondo fuese el de una apariencia, como hace la poesía de herencia platónica, contemplativa,

idealista, idealizadora. No, la poesía de Neruda es rebelde a todo ese intento, de tal manera que para un cristiano —en quien se exagera ese afán platónico— sería justamente el pecado, sería poesía de la caída o de lo caído.

Mas, de la caída o de lo caído cabe hacer poesía en un sentido cristiano a lo Baudelaire, descendiendo hasta ello para con ello hermanarse y por amor, ese amor del que Baudelaire dice que es "el gusto de la prostitución", redimirlo. Redimirlo, sí, porque "Dios es la criatura más prostituida", quiere así decir: más misericordiosa.

Pero la poesía de Pablo no es misericordiosa. Cuando habla de un zapato viejo, de unas medias de ramera... y de tanta cosa triste o estafalaria, no es para redimirlos de su fealdad y desolación, sino que se sumerge en ella aceptándola plenamente; la poesía reside en ellas mismas, en ese vaho de existencia angustiosa en que se prolonga cada una de ellas más allá de sus límites formales. Porque todo lo que es forma está dentro de la poesía de Neruda gastado, atravesado, disuelto y es quizá su mayor atractivo, lo que más nos conmueve, lo que más nos empuja hacia su centro porque es lo más próximo al amor, porque es ya amor. Mas, ¿qué forma de amor!

El amor, en efecto, rompe los límites de las cosas, deshace como crea y quizá su mejor obra sea la destrucción, porque destruye los límites en que los seres y las cosas yacen oprimidos, porque liberta de la cárcel a la viva materia que espera inerte su hora de salir, de derramarse, de entremezclarse con los demás. Terrible amor que devora cuanto toca; no es ansia por la forma, "dolencia de amor que no se cura sino con la presencia y la figura", porque no se cree que la forma sea la verdad, porque tampoco hay verdad, sino materia.

Materia, materia, nos trae en inmensa avalancha la poesía de Neruda; es su gran riqueza, su gran alimento. La materia no engendra amor de definición, amor que ansía la figura, sino amor pegado a la materia misma, que se deshace contra ella, que en ella se hunde apeteciendo fundirse en sus entrañas. Y así, el universo que tal amor crea y descubre, no tiene unidad, no puede tenerla más que en el doloroso aliento, fatigado aliento, por la busca y la entrega, y luego la sed que no se calma: "hablo de cosas que existe —Dios me libre de inventar cosas cuando estoy cansado—". Inventar cosas es verlas en su forma, y el amor de la materia llega muy cansado y además no quiere inventarlas porque no puede querer. Porque no puede, ni puede querer despegarse de lo que ama; todo amor quiere hundirse en ello, porque no puede querer a su enemigo, a lo que le aprisiona. Por eso se detiene en los objetos viejos, gastados, en que el vaso formal ha sido roto, manchado, desbordado; por eso ama lo desenchado y raído, lo mordido por el tiempo y el uso. Por el uso, porque lo divino de la materia es su servidumbre, su mansa y violenta servidumbre, su dulcísima servidumbre que nos invita a imitarla.

Amor, terrible amor de la materia, que acaba en ser amor de entrañas, por la obscura interioridad del mundo; sobre la superficie del mundo están las formas y la luz que las define mientras la materia gime bajo ella. "Residencia en la tierra" acaba por llevarnos a residir bajo la tierra misma, en sus oscuros túneles minerales "y hacia túneles acres me encamino —vestido de metales transitorios".

Amor de la materia. De la manera "con su color de mundo", son sus instantes poéticos más plenamente logrados. Si Pablo Neruda hubiese escrito no más que sus tres "Cantos Materiales": Entrada a la Madera, Apogeo del Apio y Estatuto del Vino, ya estaría justificado como poeta, ya podría vivir el descanso si el ser poeta no consistiera precisamente en no poder descansar jamás de serlo —como el ser filósofo

también—, si el ser poeta no llevara para siempre abolido el descanso. En esos cantos, es lo cierto, aparece en su plenitud, en esa plenitud doblemente creadora que alcanza la poesía en sus más altos momentos. Por entre sus fibras mismas entramos a la madera en un contacto más profundo que el tacto, en un conocimiento tan material que amenaza transformarnos en madera, y más que en madera, en algún otro cuerpo de ella complementario y ávido, como del agua, la sal. Aunque haya en el poema imágenes que corresponden a los ojos, tanto como al tacto "dulce materia, oh rosa de alas secas" de una belleza casi dolorosa, no son los ojos quienes más se dan por aludidos, sino que cerrándose, llevando su luz hacia adentro para que se hunda en ese otro conocimiento de tan inmediato sin nombre, viendo desde dentro esta diosa, esta dulce diosa, virgen y madre también, de quien todo el poema es una letanía. Y sin visión externa, hay una adoración, una poética adoración que hasta ahora siempre había nacido junto con la visión de la forma. Hemos adorado a la forma mirándola, admirándola desde afuera y desde abajo. Mas, esta adoración desde dentro, esta adoración a la materia sin figura, a la materia más material, virgen y madre, no ha sido nunca dicha, no será nunca dicha tan hermosa y justamente.

Amor de la materia que es dolor, herida en la carne, melancolía, lenta fiebre, angustia y hasta agonía en el Estatuto del vino; "hablo del coro de los hombres del vino—golpeando el ataúd con hueso de pájaro".

Melancolía terrible que deja tras sí este amor, este conocimiento cósmico que de tan llenos nos deja luego deshabitados, y peor que deshabitados, con un pozo no disuelto, no asimilado, con una tristeza venida de la obstinación en querer penetrar lo impenetrable y en el desamparo en que el humano anhelo queda. El anhelo y la necesidad de desprenderse de la materia idolatrada, el aguijón de ser más que hombres. Tristeza que sigue al amor material, al conocimiento de las cosas de la tierra: "porque estoy triste y viejo —y conozco la tierra y estoy triste".

Pablo Neruda es siempre verídico en su poesía; fiel al mandato que las cosas y la vida le encomienda, fiel a su angustia de poeta. Amor y muerte van siempre ligados, persiguen tal vez la misma cosa o la una alcanza lo que el otro busca. Y de la manera del amor nace una manera de sentir la muerte, o a la inversa. Del amor de la materia es hermana la manera de muerte que se expresa en maravilloso poema: "Sólo la muerte", para mi gusto el mejor quizá de toda su producción. Y ya que declaro mis preferencias, debo igualmente declarar mi incompetencia, sobre todo técnica, acerca de poesía, y que si me atrevo a hablar de ella es por creer que la poesía se dirige a todos a diferencia de la filosofía que exige un método, una preparación; la poesía se derrama magnánima para todos y no se alza severa si uno cualquiera de quienes la necesitan se atreve a hablar de ella, y aun con ella.

La muerte, la muerte ahogándonos en la materia, la muerte por asfixia: "el corazón pasando un túnel —oscuro, obscuro, obscuro— como un naufragio hacia adentro nos morimos —como ahogándonos en el corazón—, como irnos cayendo desde la piel del alma". Y luego la corporeidad, la espantosa corporeidad abstracta de la muerte queda dicha insuperablemente, y aquí sí, buscando una definición, como cierta escolástica de Dios, por vía negativa: "como un ladrillo sin perro... como un zapato sin pie, como un traje sin hombre" —llega a golpear como un anillo sin piedra y sin dedo— llega a gritar sin boca, sin lengua, sin garganta". La muerte en la materia y la misma materia de la muerte, abstracta, hueca, irremediable. Y este pozo obscuro donde nos caemos sin remedio es la oscuridad

sin plenitud posible de la compacta materia donde fuimos a refugiarnos; es el desengaño del amor de la materia, porque el desengaño del amor es siempre la misma invencible sima.

Decíamos al comienzo de estas líneas, que la cultura de donde surge la poesía de Neruda es otra que la nuestra greco-cristiana de occidente. Otra sí, y acostumbrados a los "ismos", podríamos llamar materialismo a lo que late en esta poesía de Pablo. Materialismo de que no hay precedente ni en España, porque nuestro materialismo —el peculiar y propio que nos diferenciaba venturosamente de Europa— es otro. Nuestra materia amada de la que no quisieron jamás desprenderse nuestros más representativos ingenios son las cosas en que se unen substancialmente materia y forma. Mas, nuestra lírica se fué más bien por lo formalista. Y nuestro amor y nuestra muerte, muy cierto, son otros. Pero el momento en que la poesía y la presencia personal de Pablo Neruda llegaron a España son ya inolvidables porque fueron, quiero decir, porque se hicieron reales, realidad viva de nuestra realidad, tiempo de nuestro tiempo. Porque este poeta de una cultura otra es ya por no sé bien qué misteriosos acontecimientos, uno de nosotros. ¿No será que España abierta, revuelta próxima a estallar y hundirse hasta las mismas entrañas, abierta en su alma y en su sangre, acogía todo lo entero, todo lo verídico, y más aun, todo lo que, como esa poesía de Pablo, venía a descubrir un mundo dejado atrás, venía a hablar de lo oculto y esquivado? Mas, ¿no será, por otra parte, que este amor de la materia, que esta cultura diametralmente opuesta, hasta geográficamente, a aquella de la que nos hemos nutrido se abra camino, entronizándose con lo más vivo, con lo más inédito y esperanzador de la vieja cultura; no será que España, nuestro idioma, nuestro materialismo aun por saber, sea el llamado a enlazarse con lo que hoy se abre allá en otro continente también en nuestro idioma? Tal vez, sí, tal vez.

En todo caso, su "España en el Corazón" es la muestra verídica de la compenetración íntima verificada entre Pablo Neruda poeta y España, España en su tragedia, pero, ¿sería posible esta compenetración en la tragedia si no existiese algo común, si antes ya de la tragedia, en sus visperas, Pablo Neruda, hombre y poeta, no hubiera recorrido, abierto el corazón, los caminos de España; si no hubiese dejado llegar hasta el corazón mismo de su poesía las voces de nuestro pueblo, esa voz de hoy, de siempre: "Cómo hasta el llanto, hasta el alma —amo tu duro suelo, tu pan pobre—, tu pueblo pobre, como hasta el hondo sitio— de mi ser hay la flor perdida de tus aldeas —arrugadas, inmóviles de tiempo—, y tus campiñas minerales —extendidas en luna y en edad— y devoradas por un dios vacío". Dice así su amor en el maravilloso poema: "Así era España", litúrgico, grandioso en su monótona enumeración de nombres de pueblos: "Huella-mo, Carraseosa, Alpedrete, Buitraco... enumeración que el amor sostiene persiguiendo apurar España nombre a nombre, pueblo a pueblo; amor material de España, amor verdadero que no se resigna a perder nada, a renunciar a nada; adoración humana y primaria "Piedra solar, pura entre las regiones del mundo"... Nadie — ¿podremos olvidárnoslo jamás?— ha dicho palabras más incendiadas de amor, más verdaderas.

Y como ningún verdadero amor es estéril, si la estancia de Neruda entre nosotros ha dejado una huella en los más jóvenes poetas, cierto también que a partir de "España en el corazón" y en ella misma, por la entrega de su poesía, su poesía entra en algo, también en un momento grave. Del camino recorrido le queda la sabiduría,

Más allá de la mar mucho más lejos es posible que un ángel destrozado reconstruya su pecho con el rudo e incesante oleaje de los pájaros.

Yo presiento su boca sumergida su pensamiento puro, derramado casi pidiendo rosas dulcemente como el niño que muere bajo un astro.

Más allá debe estar el sol ardiendo como el fruto maduro del naranjo y además un león azul de juncos y un sonido de abeja trabajando.

Todo sucede allí como si fuera la paloma la causa de un naufragio todo revuelto y puro como un perro que ladrara entre el lirio delicado.

Más allá con un ídolo, desnudos se arrodillan antárticos corsarios cerca del caracol aventurero y el relincho de oro del caballo.

Suerte de ser así, de levantarse con el canto del agua coronado y estudiar el rocío con los ojos vagabundos, celestes y cansados.

Ha llegado la hora del crepúsculo como un ciego doncel asesinado

duría, le queda la experiencia de la palabra y una transparencia creciente que es al mismo tiempo poder de concreción. Su poesía va cada vez más cerca del himno, de la letanía, de la litúrgica enumeración, diríase que se clarifica por profundidad, manifestándose más y más ampliamente. Y el profundizarse tenía que llegar irremediabilmente a lo humano. "Oda de Invierno al Río Mapocho" es ya algo distinto, algo en lo que se resume su poesía interior, toda su poesía, y siempre que algo se resume en otra cosa es porque esta otra cosa trae una dimensión nueva, pues si no sería imposible; toda recapitulación es efecto de una nueva conquista, de una nueva luz que, al iluminar lo anterior le da unidad y sentido que lo completan. Dijimos que en la poesía de Neruda no había amor por la figura, ni de las cosas ni de los hombres; en la "Oda de Invierno al Río Mapocho", la figura humana aparece ya a través del dolor. Desde lo más desecho, desde los andrajos, "los terri-

y el corazón levanta su baluarte como un blanco molino como un barco.

¡Oh, qué vida tan suave qué esperanza de ponerse a llorar por el pasado de disponer del fuego consumido como de un girasol recién cortado!

Nadie tiene derecho a la campana o al dorado arco iris del espacio todo va terminándose en un vuelo de violento rubí multiplicado.

Todo sucede allí como si un día me muriera de pronto bajo un nardo como si nada fuera simplemente vale decir azul o bien llorando.

Es el tiempo sellado de violetas y un agosto de otoño desangrado de los parientes muertos y la brisa destruyendo los árboles lejanos.

Manera de vivir como en un sueño con el trébol encima de las manos coronado de luna molinera y el corazón cerrado de relámpagos.

Nicanor PARRA.

(1) De "Dos Años de Melancolía", próximo a publicarse.

bles harapos de mi patria" se siente y se llega a la integridad dolorosa del hombre, y se siente al hombre por lo que no tiene, por su desamparo, por el olvido en que yace, por su miseria. Desde la diosa madera hasta este dios Mapocho a quien se le conmina para que se alce: "¿por qué no te levantas como inmenso fantasma —o como nueva cruz de estrellas para los olvidados?", entre la dulce madera y el "río amargo", media el descubrimiento del dolor humano y su sentido, media la tragedia de España en el corazón. Una nueva era se abre en la poesía de Pablo Neruda.

Que desde tu "patria desnuda", esa patria ya incorporada a nuestros sueños, crezca y se alce cada vez más clara tu poesía, Pablo, hacia nosotros.

María Zambrano.

Barcelona, 22 de diciembre de 1938.

Se aplicará la ley de residencia a todo extranjero que participe en delitos. ¡Aunque estos extranjeros sean "periodistas" con ganas de destruir la unidad del pueblo y de los intelectuales chilenos!

Freud y la muerte

Del Profesor Alejandro Lipschütz

Freud ha muerto. Ha expirado un hombre que ha influenciado el pensamiento humano en los últimos cuarenta años de modo transcendental. Hay pocos hombres entre nuestros contemporáneos que en eso iguallen a Freud. Atacó con valentía única los problemas fundamentales del alma. No se exagera al decir que sólo desde Freud existe una psicología como ciencia *per se*, como ciencia que opera con sus propios métodos, inventados *ad hoc*, y no con los que fueran prestados de otras ciencias. Gracias a estos nuevos métodos —el psicoanálisis que él ha creado— pudo Freud verdaderamente descubrir un nuevo mundo anímico, el subconsciente.

¿No ha hecho alguien entre Uds. una vez la tentativa de trasladarse mentalmente hacia los años de la conquista de nuestro Continente? ¿Qué nuevos horizontes, qué espacio estupendo; y qué llamamiento ha sido para los que pudieron oírlo! Y os digo: este espacio terrestre que se mide por leguas, por leguas sin cuenta, es insignificante ante el *mare magnum*, mar profundo e inquieto descubierto por Freud en las esferas anímicas, en los estratos bajos de la psiquis, en el subconsciente. Y enseñó el maestro a navegar por mar tan tempestuoso, en carabelas de las más modestas, sin artificio alguno.

No tengo el propósito de escudriñar en esta hora los vastos y complejos conceptos científicos de Freud. Estos ya adquirieron su propia personalidad; independientes e inmortales. ya por sí solos andan gloriosa y poderosamente por los grandes y tortuosos caminos del mundo espiritual. Queremos en esta hora, más bien estar con Freud mismo, con Freud el hombre, el gran anciano que sólo pocos meses ha, salió de su hogar para buscar asilo en otra tierra. Ante la tumba fresca de Freud nos domina el anhelo de un contacto con su íntima personalidad intelectual y moral. Queremos que él nos hable. Pues bien oigamos hablarle a él mismo sobre la Muerte.

En un libro publicado hace veinte años, cuando Freud estaba ya en la séptima década de su vida, dedica un capítulo a la muerte. Ataca el problema de la muerte no desde un punto de vista biológico o médico, sino desde el punto de vista de sus conceptos fundamentales sobre los instintos. Ellos son el arma más poderosa de la nueva psicología de Freud.

¿Qué es instinto? Un instinto, dice Freud, sera una tendencia propia de lo orgánico, de lo vivo, tendencia a la reconstrucción de un estado anterior, que lo animado tuvo que abandonar en su evolución, bajo el influjo de fuerzas exteriores; el instinto es una tendencia conservadora, una especie de elasticidad orgánica, o si se quiere, la manifestación de la inercia en la vida orgánica. Agrega Freud, siempre gran ejemplo de modestia: “No dudo que han sido ya expuestas, repetidas veces, análogas hipótesis sobre la naturaleza de los instintos”.

Si los instintos orgánicos, continúa Freud, son conservadores por su tendencia hacia la regresión —o reconstitución— hacia lo pasado, el fin o la meta de la vida tiene que ser “un estado antiguo, un estado de partida”, el que como ya dijimos, fué abandonado alguna vez por lo animado en el curso de la evolución de la materia viviente bajo la influencia de las fuerzas perturbadoras y desviadoras externas del ambiente natural. Hacia este estado de partida, hacia lo inorgánico, tiende lo animado por todos los rodeos de la misma evolución individual, obedeciendo a las fuerzas conservadoras internas. **‘La meta de toda vida es la muerte’.**

Para la substancia viviente primitiva, recién surgida del seno de lo orgánico, “era aún fácil morir” —¡literalmente!— porque “no tenía que recorrer más que un corto curso vital”. Sin embargo, con el progreso de la evolución orgánica, a la substancia viviente se la obliga “a rodeos cada vez más complicados —antes que alcance a su fin, su meta — la muerte”. Los fenómenos vitales no serían otra cosa que tales ro-

deos hacia la muerte. “La total vida instintiva sirve para llevar al ser viviente hacia la muerte”.

Freud al escribir estas palabras, se da cuenta que “estas consecuencias” puedan causar “extrañeza”; se defiende expresamente contra el reproche de lo “artificial” o “místico” de su hipótesis. En cuanto a lo místico, hablaremos más tarde; en cuanto a lo artificial, reconozcamos desde un principio que a pesar de su forma que extraña a primera vista, la hipótesis de Freud. Nos ofrece un profundo sentido realista. Oigamos de nuevo a Freud para convencernos de eso.

Los instintos parciales, los de conservación y poder, que forman parte del instinto del Yo, son “destinados a asegurar al organismo su peculiar camino hacia la muerte... el organismo no quiere morir sino a su manera... el organismo viviente se rebela del modo más enérgico contra peligros que podrían llevarlo por un camino corto (o por un corto circuito) hacia su fin vital”. La paradoja de coincidir el Instinto del Yo con el Instinto de la Muerte ya no causa inquietud. Sí, la muerte es fin y meta de toda la vida; pero una muerte a su manera, cumplidos todos los rodeos vitales, recorrido todo el camino peculiar o propio al organismo humano individual. Ya no causa extrañeza esta ligazón del instinto del Yo con el instinto de la muerte. Al contrario: hay profunda sabiduría en ligazón semejante, sabiduría práctica, sentido de realidad, grito rebelde de Freud contra aquellos factores externos que no permitiesen al ser humano vivir para morir a su manera; grito rebelde contra aquellos factores que acortasen el camino hacia la muerte, grito contra el cortocircuito entre origen y fin, entre vida y muerte.

Opuesto al instinto del Yo, instinto de la vida cuya meta es la muerte, es para Freud otro grupo de instintos vitales conservadores — los instintos sexuales, o mejor dicho los instintos de la reproducción. Es como si se retardara el cumplimiento mortal de la vida para ciertas partes del organismo: las células germinativas. El instinto sexual hace que la vida del organismo al llegar a cierto lugar en su camino hacia la muerte, emprende aquí nuevo camino lateral, para prolongar así su duración.

Freud tan valiente en la elaboración de su sistema de instinto, no acepta sus propias hipótesis antes de haber hecho, él mismo, la tentativa de rebatirlas: “tratemos de rebatirlas”, dice él literalmente en el trabajo que nos ocupa. Esta tentativa de rebatir a su propia hipótesis de las dos especies de instintos opuestos entre sí, le lleva a examinar los conceptos de los biólogos sobre la muerte. Con satisfacción deja Freud constancia de que su hipótesis coincide con los modernos conceptos biológicos de la muerte, en todo caso para aquellos organismos en los cuales se ha realizado la separación del soma mortal y de las células reproductoras inmortales. A la dualidad de los instintos vitales en el sistema de Freud correspondería una dualidad biológica: el soma mortal es la exteriorización morfológica del instinto del Yo ligado con el instinto de la muerte; las células reproductoras exteriorizan el instinto sexual opuesto al primero.

Sin embargo, a mi sentir poco importa si la teoría de Freud de los dos grupos de instintos opuestos esté de acuerdo con las condiciones biológicas y antropológicas o no. Según mi parecer no lo es. La íntima ligazón del instinto de la muerte con el instinto del Yo, no es común a todo el género humano. La muerte individual pudo adquirir valor anímico sólo en cierta etapa evolutiva de la conciencia humana. Nada, en todo caso nada de seguro, sabemos sobre el instinto de la muerte en seres animales. Tampoco se puede aseverar que sea la muerte individual un corolario de toda vida; entre los seres unicelulares termina la vida individual no con muerte sino con división celular; la célula madre no muere, sino se divide en dos células hijas. Y que no se olvide esto: cuando Freud discute el problema de los instintos en relación con el problema de la vida y muerte, opera él siempre con categorías anímicas las cuales no son del dominio de la biología. Las leyes

de la biología se prestan para cosas tridimensionales y por esto no captan lo anímico. Si queremos valorizar el concepto de Freud sobre el instinto del Yo ligado íntimamente con el instinto de la muerte, es decir si queremos valorizar el concepto de que la meta de toda vida es la muerte, es menester que nos quedemos enteramente en el mundo anímico.

Varios pensadores, antes de Freud y después de él, también llegaron a conceptos semejantes. Schopenhauer escribe, casi cien años antes de Freud, que la muerte es el verdadero resultado y por lo tanto el objeto de la vida, y en cambio el instinto sexual, la encarnación de la voluntad de vivir. Freud mismo cita estas palabras de Schopenhauer. Recientemente Jung, el más prominente entre los discípulos y continuadores de Freud, dió una expresión muy luminosa al concepto sobre la muerte como meta y cumplimiento de la vida. La meta de la vida, dice Jung, no está en el punto más alto de la curva parabólica de la vida sino más allá, en su valle. El ascenso y aun el punto culminante de la curva parabólica no son sino los medios vitales para alcanzar la meta, la muerte. Las grandes religiones, continúa Jung, son sistemas complejos para preparar al individuo para la muerte. O como dijo Schopenhauer, "todas las religiones y sistemas filosóficos son el antídoto contra la certeza de la muerte, antídoto que surge por propio esfuerzo de la razón (humana) reflexiva".

Ven Uds. que con el concepto de la muerte como meta de la vida llegamos camino recto a lo que se llama mística. Si Freud no quería consentir que le tomen a él, por sus conceptos, por místico, él pensaba como hijo de su siglo en el cual el misticismo se había relegado de las ciencias y cómo parecía también de la vida intelectual en general. Pero ocurre que Freud mismo lo rehabilitó. Al rehabilitar el alma, rehabilitó con ella también el misticismo, el cual si lo queremos o no, queda siempre como una de las grandes realidades ananímicas.

¿Qué es mística o misticismo? Contestaré con las palabras con las cuales un sabio investigador, contemporáneo nuestro, Alberto Schweitzer, comienza su célebre libro sobre "El Misticismo de San Pablo": "Es misticismo cuando uno ha superado la división entre lo terrestre y sobreterrestre, la división entre lo temporal y lo eterno, y cuando uno siente que él mismo ya pertenece a lo sobreterrestre y eterno, aunque físicamente esté todavía en lo terrestre y temporal...". En las religiones primitivas uno se comunica con el sobreterrestre y eterno por medio de un acto "mágico" especial el llamado "misterio", el rito de "iniciación". "Pero, dice Schweitzer, al llegar un hombre al concepto del universo y al reflexionar sobre la relación de su ser individual con el Todo, el misticismo se ensancha; se profundiza, se purifica. Entonces uno se comunica en el sobreterrestre y eterno, por medio de un acto intelectual". El misticismo del hombre moderno comprende las máximas de las cuales estamos conscientes y por las cuales nos hacemos guiar en nuestra vida colectiva. Sin tales máximas, sin misticismo semejante, al cual se llega por un acto intelectual, no podría sobrevivir la sociedad humana de nuestros días.

En este acto intelectual nadie se ha comprometido con gloria a igual a Freud. En su concepto sobre la muerte como meta de la vida, él, por medio de un esfuerzo intelectual, se levanta muy por encima de lo terrestre y de lo temporal para decir a cada uno de los hombres: **hazte consciente de que vives para morirte**, para volver al universo, a lo inorgánico, para volver de lo temporal a lo eterno. Pero —y esto me parece fundamental— el misticismo de Freud tiene al mismo tiempo un inmenso sentido de realidad, dictado por su instinto vital admirable: exige Freud, como hemos visto, que no se vuelva a lo eterno por corto circuito, sino **por todos los rodeos que constituyen la vida**, por su camino peculiar, viviendo y muriendo a su manera humana individual.

Freud vivió y murió en pleno acuerdo con las máximas a las cuales él había llegado por su gran esfuerzo intelectual. Su instinto del YO y su instinto de la muerte era fuerte — Freud supo evitar el corto circuito en el camino de la vida hacia la muerte. Pero su instinto del Yo y su instinto del poder no le llevó ni a la búsqueda de dinero, ni a la de honores, sino sólo a la búsqueda de la verdad. Poder, eso sí, pero sólo en el dominio del intelecto; porque él estaba consciente de que "se debe lo más valioso de la civilización humana", al encauzamiento de los instintos por el intelecto.

Freud era bondadoso y comprensivo —aun para aquellos que se le oponían. "Fácilmente se entiende, escribía él en el año 1931, la enemistad contra el psicoanálisis, ya que éste destruye ilusiones y prejuicios que son caros para cada uno. Pero asombra la actitud afectiva (negativista), ante descubrimientos en el campo de la endocrinología sexual. Sin embargo, es que a todo parecer hay sólo pocos hombres que sean aptos, por su constitución espiritual misma, para la investigación científica".

Todo eso no lo desanimaba. En sus rodeos hacia la muerte quedó fiel a su "instinto de perfeccionamiento"; publicó su último libro pocos meses antes de morir.

Gran maestro, has llegado a la meta de tu vida.

Francia bajo el régimen fascista

Me dirijo a los que todavía piensan que Francia lucha por la democracia en la guerra desencadenada en Europa; a los que no ven el claro objetivo imperialista que mueve la acción de Hitler, por un lado, y de Chamberlain y Daladier, por el otro; a los ingenuos que creen que son los principios de la Revolución Francesa los que guían la mano de este último personaje. A ellos quiero señalarles algunos hechos que, por lo menos, los moverán a reflexión, hechos que involucran el más desenfrenado espíritu antidemocrático que pudiera soñarse. En este momento casi no existe diferencia alguna entre el pueblo alemán, oprimido por Hitler, y el pueblo francés, cruelmente perseguido por Daladier.

La ofensiva de Daladier contra el Partido Comunista francés tiene el carácter de un hecho jamás ocurrido en Francia. El Parlamento ha sido clausurado, para que ningún fuero protegiera a los dirigentes comunistas. Estos pagan en las cárceles sus esfuerzos por evitar que se lanzara al proletariado francés a una inútil matanza. Y estos hombres limpios, honorables, permanecen con las manos atadas por grillos, incomunicados, ignorantes de todo lo que ocurre fuera de los muros de la prisión. Los que pudieron librarse, viven ocultos, trabajando siempre por la paz.

Las Municipalidades comunistas han sido disueltas también, apresados los alcaldes y concejales y reemplazados por los candidatos reaccionarios que fueron derrotados en las elecciones, por los comunistas.

Pero el pueblo francés no está con Daladier. El pueblo francés, que no entró a la guerra cuando realmente pudo hacerlo en defensa de la democracia, en los días en que el fascismo plantó su bota en España, menos quiere hoy entregar su sangre y su vida para conservar a Inglaterra sus mercados mundiales. Y el pueblo ayuda a los comunistas franceses en su combate por la paz. Oculta a los perseguidos, sabotea la obra de Daladier y aguarda la ocasión de hacer pesar su puño poderoso sobre el hombro de estos demócratas de pacotilla, de estos famosos demócratas que han transportado a Francia, para combatir a los comunistas franceses, los mismos métodos que creó Hitler para combatir a los comunistas alemanes.

Las noticias que trae el cable acerca de la más reciente y democrática tarea de Daladier, que consiste en entregar a Franco a miles de españoles que quisieron salvar sus vidas refugiándose en Francia, son también muy expresivas del espíritu democrático del actual verdugo del pueblo de la Bastilla y la Comuna. Dos peligrosos individuos le ayudan en esta tarea de enviar a los líderes y soldados republicanos hacia el muro contra el cual los fusilará Franco. Son ellos los "líderes socialistas", León Blum e Indalecio Prieto, ambos de triste recuerdo para todos los buenos republicanos españoles y repudiados por los elementos populares que un día, engañados, les entregaron una confianza de la cual hacen ahora un empleo abusivo.

La última hazaña de Daladier es la clausura de la Alianza de Intelectuales franceses, la "Association des Ecrivains pour la défense de la Culture". Sí, nuestra hermana francesa no existe ya, sus oficinas han sido saqueadas y apresados sus dirigentes, entre ellos el gran poeta Louis Aragon. Pero este hecho doloroso nos revela una cosa noble y grande: que nuestros camaradas franceses tampoco están con la guerra imperialista, que también han combatido al gobierno "democrático" del "famoso guerrero" Daladier. Y esto para nosotros es profundamente importante.

Esta época fascista de Francia pasará. Francia es un país acostumbrado a la libertad y a la democracia y sabe hacer pagar sus culpas a quienes pueden temporalmente ahorrárselo. Daladier tendrá lo suyo. ¡Y ojalá que sea muy pronto!

Luis Enrique DELANO

El pensamiento y la leyenda de un antepasado nuestro

La vida y los méritos del capitán español e historiador Mariño de Lovera

Por GERARDO SEQUEL.

A las inmensas figuras literarias de Alonso de Ercilla y Pedro de Oña, y a su considerable esfuerzo ideológico progresista, se suma —también en los albores de nuestra nacionalidad— el pensamiento del capitán español e historiador don Pedro Mariño de Lovera. El representa la continuidad del despierto y generoso espíritu del pueblo español y de su intelectuales que, al llegar a Chile, siempre se hace chileno, diferenciándose claramente, en hechos y opiniones, de los simples aventureros que se transformaron en señores de horca y cuchillo legando sus mismas cualidades a sus descendientes..

He aquí a Mariño de Lovera sustentador del pensamiento humanitario que, en Chile, operó contra la esclavitud araucana; que posteriormente, con Alonso de Ovalle se hace sentimiento nacional; con el poeta chileno y General de Ejército colonial, Francisco Núñez de Pineda y Bascuñán, se convierte en patriotismo, y que con Antonio de Rojas, Manuel de Salas, Camilo Henríquez, etc., desemboca en nuestro 1810 en la forma de un pensamiento democrático e independizador.

He aquí a este antepasado español de la intelectualidad chilena, diseñando, con gran riqueza realista, a los padres sociales y morales de la actual oligarquía de nuestro país, en su célebre "Crónica del Reino de Chile":

Don Pedro Mariño de Lovera nació en la Villa de Pontevedra del Reino de Galicia. Su padre, llamado Hernán Rodríguez de Lovera, era regidor perpetuo de dicho pueblo y "capitán general en su costa de mar" durante los tiempos del Rey Carlos V. Con motivo de la guerra entre España y Francia, en el año 1538, "puso la espada en la cinta de su hijo don Pedro... para que procurase siempre dar de sí buena cuenta".

En el año 1545 pasó a América, Mariño de Lovera, llegando hasta Venezuela. De allí regresó a Cuba; de donde vino al Perú con el Virrey Licenciado La Gasca. Este le envió a Méjico con muy importantes recados para el Virrey de allá. Cumplida aquella delicada misión y sabiendo que en Chile "tenía ocasión de emplear su espada", llegó hasta nuestro país en el año 1551. No pretendió hacerse encomendero dueño de un feudo y vivir regaladamente explotando a los indios prisioneros o "pacificados", ni obtuvo ningún privilegio de conquistador; sino que luchó desinteresadamente, como quien realiza un ideal, sin siquiera percibir remuneración alguna y gastando su propio dinero a tal punto que llegó a quedar casi en la peor de las miserias. Murió a fines de 1594 en Lima. Dejó, pues, su sangre y sus huesos en América a la cual llegó a amar profundamente y la que debe considerarlo uno de los suyos.

De él se cuenta que poseía una destreza suma, no sólo en el ejercicio de la espada y la lanza, sino que, siendo ya muy viejo, "tomaba un papel de dos dedo de ancho y de largo de todo el pliego, y lo cortaba por medio por lo grueso, haciendo de una misma tira dos del mismo ancho, y largo; pero mucho más delgado que estaba antes. Y con la misma sutileza tomaba un mano-

jo de cabellos, y los iba cortando de abajo para arriba, haciendo de cada uno dos sin quitarles punta del largo que tenían".

He aquí a un hombre de acción, de pensamiento y de leyenda.

HECHOS DE AYER QUE PARECEN RETRATOS DE HOY

Un capitán español pinta, en 1594, a los antepasados directos de los oligarcas de hoy: a Boss y sus congéneres.

"... quiero decir, que la mayor parte de los hombres que pasan de Europa a estas partes, emplean su conato en atesorar riquezas a que vienen anhelando con designio dedar la vuelta a sus deseadas patrias; para gozar en ellas los bienes que en las Indias hubieren acumulado. De ahí es que todas las demás cosas, que son concernientes al aumento de sus haciendas se miran como propias, y las que desdienen de esto como ajenas, y fuera de propósito".

Mariño de Lovera, al describir la inhumana esclavitud de los araucanos, parece referirse a la que hoy imponen los oligarcas criollos a los inquilinos y peones.

"...porque han tenido tan poco recato los encomenderos que así como echaban cuadrillas de hombres en las minas, echaban también de mujeres, habiendo en aquellos asientos allí de ordinario con cargo de recibir el oro, y mandarlo sacar a purros azotes, de los cuales algunos eran tan deshonestos que vivían de la manera que se les antojaba teniendo todo por suyo, sin haber quien se lo impidiese ni castigase con ser grande la disolución y soltura; y bien se sabe que semejante

abuso tuvo por autores a los mismos encomenderos pues nunca su majestad el rey nuestro señor ha mandado que en sus reinos labrasen minas las mujeres de la manera que hemos dicho, estando en el invierno metidas en el agua todo el día helándose de frío, como el autor testifica haberlas visto lavar el oro llorando, y aún muchas con dolores, y enfermedades que tenían, y cuando no entraban con ellas las sacaban ordinariamente de allí".

Un hijo legítimo de España elogia el amor a la patria de los araucanos y su lucha por la libertad.

"Y por remate desta historia advierto que es mucho de ponderar

el tesón y ánimo de los indios, pues nunca se ha visto que ninguno de ellos se rinda a español dejándose rendir aunque muera en la demanda; y así los que cojen son a pura fuerza y no pudiendo ellos defenderse. Acontece tenerse un indio con dos o tres españoles armados y no rendírseles hasta morir. Porque lo que más sienten entre todos sus trabajos, es servir a gente extranjera, y por evitar esto sustentan la guerra de casi cincuenta años a esta parte; y han venido en tanta disminución, que donde había mil indios apenas se hallan ahora cincuenta, y por esta causa está la tierra muy delgada, pobre y miserable, finalmente sin otro remedio sino la esperanza del cielo".

Sólo falta morir

Si tu aliento ya no calentara la tierra, mi sangre sabría encontrarlo.

Si tus manos se han perdido en la neblina de las paredes.

Si tus pasos caminan entre bosques de alambres.

Es que seguramente tu canción se columpia en los ojos de una transparente esfera perdida.

Dulce encontrarse en el día con tus miradas de estatua, con tus orejas como un paseo diario.

O el campo en los días domingos.

El vestido te cuelga de una estrella y la noche se deshace de tus manos.

Navegando mi pensamiento de espada suspendida en esa flor perdida en el tranvía.

Obscuridad de recién nacidos.

Camino por la calle hasta encontrar la sombra más pura de tu imagen de extraordinario reloj o barco en movimiento.

No te asombres con la espera, los caminos vienen lentamente por la sangre.

Y una caricia guardada se levanta en medio del puerto, sembrando una paloma o un desgarrado lamento.

Un automóvil cruza el signo de la cruz y cien niños mueren al instante sin expresar su amor.

Recuerdas ese árbol sin fecha, nos sentamos pensando en el origen de nuestra belleza.

Y los caballos masticando su cansancio diario, galopaban por la hierba, como jóvenes atletas o antiguas vírgenes en trance de morir.

Y el recuerdo de tu primera noche, cuando sólo eras apenas pequeña cantidad de placer.

Y los mozos del hotel orgullosos de su brillo y sus botones ordenando la mesa como un judío y su cordero de Pascua.

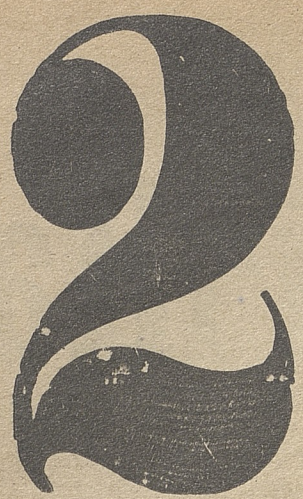
Las hojas caen en el otoño y mi amor se acerca entre leves palabras y un combatir de guerreros.

Una bandera se cae y dos manos sollozan entre las piedras.

Anoche soñé abrazando la última tempestad del mar.

Juan ARCOS

La Habana, 1939.



años de vida de la Alianza de Intelectuales

Mientras el pueblo chileno estuvo dividido, también lo estuvimos los intelectuales: sometidos a un sistema de guerrillas dispersas, a la existencia de caprichosos francotiradores o entregados a la guerra civil entre nosotros mismos. Felizmente, esa etapa ha sido cancelada para siempre con el nacimiento y vida de la A. I. Ch.

Cuando, bajo la influencia del ejemplo heroico y democrático del pueblo español, las fuerzas progresistas de Chile se unieron en el Frente Popular, para forjar su destino y conquistar su libertad y la democracia, también los intelectuales iniciamos el proceso de nuestra unificación.

Ya en 1937, en torno a la causa gloriosa del pueblo español, habían surgido las primeras acciones comunes de los intelectuales chilenos, en la forma de manifiestos y declaraciones conjuntas. Con la llegada de nuestro gran poeta Pablo Neruda, que venía desde el seno del ejemplo de Madrid, estas acciones comunes se transformaron en una organización y nació la Alianza de Intelectuales de Chile, en una reunión solemne realizada en el Salón de Honor de la Universidad, el 7 de noviembre de 1937, primer aniversario de la defensa de Madrid contra el ataque del fascismo internacional.

LAS TRADICIONES CHILENAS. Nacida para cultivar el amor a lo nacional, la lucha por la libertad y la defensa de la cultura, la A. I. Ch. se ha preocupado intensamente de reanimar el recuerdo, la estimación y el conocimiento de todos aquellos valores intelectuales del pasado que han hecho la verdadera tradición chilena: Alonso de Ercilla, el poeta español de la Conquista, que fué a la vez el profeta del nacimiento de nuestra 'nacionalidad'; Pero de Oña, el primer poeta chileno y primer escritor americano nacido en este hemisferio; Camilo Henríquez, el sabio y revolucionario fraile de la Buena Muerte e impulsador de nuestra Independencia nacional; nuestro periódico "Aurora de Chile" no es sino la segunda época de aquella "Aurora de Chile" que fué, con semejantes fines, fundado por Camilo Henríquez en 1813; José Victorino Lastarria, el precursor de la unidad de los intelectuales, el revolucionario liberal, fundador de la "Sociedad Literaria", del siglo pasado y quien nos enseñó que la cultura nacional debe ser hija de la cultura universal y de la sabia terrestre del pueblo. Muchos otros nombres célebres y ejemplares han sido objeto de la preocupación de la A. I. Ch. y han sido levantados desde el olvido o desde el reducido conocimiento de los eruditos, para traerlos a la luz del presente y a la estimación populares.

POR ESPAÑA. Desde aquella noche en que el pueblo de Santiago concurrió al Teatro Municipal, el 13 de diciembre de 1937, a escuchar la palabra de la A. I. Ch. en favor de España en

lucha contra el fascismo, ni un momento abandonamos a la Madre Patria combatiente: muchos actos semejantes organizamos en la Universidad, en el Teatro Caupolicán, en los barrios de Santiago y en las provincias: los nombres de García Lorca, Emiliano Barral y Antonio Machado, entre los muertos; Rafael Alberti, entre los combatientes vivos; Miguel Hernández, entre los prisioneros del fascismo, etc., han sido nuestras banderas intelectuales de lucha. Nuestra "Aurora de Chile" ha sido acaso, la hoja más fervorosa en favor de España, de sus valores, de su lucha y sus esperanzas.

POR AMÉRICA. La Alianza de Intelectuales de Chile no se ha limitado a mantener contacto y relaciones fraternales con nuestros camaradas de Argentina, Uruguay, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, México, Cuba, Brasil y Estados Unidos; sino que ha orientado su acción hacia la lucha por la liberación de los pueblos de todo el continente y la defensa de sus valores culturales. Cada año, el 27 de julio, la A. I. Ch. ha realizado en un teatro, homenaje al pueblo peruano. Presidida por nuestro amigo Luis Alberto Sánchez, se ha formado en Chile, con la participación de los intelectuales peruanos deportados, la Alianza de Intelectuales del Perú. Uno de los más cultos de entre ellos, Eudocio Rabínez ha honrado nuestra casa con una serie de conferencias y como él otros más.

POR LA CULTURA EUROPEA. Nuestras vinculaciones con los intelectuales europeos, a través de la Asociación Internacional para la Defensa de la Cultura, con sede en París, no han tenido una forma burocrática: hemos dado a conocer nuestros valores chilenos en la Revista francesa "Europe" y hemos llevado hasta el conocimiento de nuestro pueblo la significación cultural y la lucha contra el fascismo de Tomás Mann, Heinrich Mann, Karl Von Ossietzky, Einstein, Sigmund Freud, etc., en actos de masas, en conferencias, artículos y en nuestro periódico inaugurando en el Teatro Municipal, una sala para nuestra Biblioteca Nacional de Autores alemanes proscritos por el fascismo.

LUCHA CONTRA EL FASCISMO: La defensa de la cultura y la vigilancia de la independencia nacional, han sido dos de las formas de nuestra lucha antifascista. En este terreno nuestra Comisión Antifascista ha conseguido no sólo de la cooperación de las fuerzas del Frente Popular sino que también de elementos católicos, como la Falange Nacional, y ha desbaratado los planes de la penetración fascista extranjera, los ha denunciado y conseguido medidas gubernamentales contra ellos, de entre las cuales sólo citaremos la clausura de las escuelas nazis decretada por el Ministro de Educación, Rudecindo Ortega y la expulsión de Voig, agente de propaganda nazi en Chile.

CON AGUIRRE CERDA Y EL FRENTE POPULAR. Nacimos del movimiento anitario del pueblo chileno y desde nuestro nacimiento nos consideramos parte integrante del Frente Popular. Por eso no vacilamos en formular, dos meses antes del 25 de octubre, nuestra adhesión al candidato del Frente Popular, D. Pedro Aguirre Cerda: la adhesión casi unánime de los intelectuales ha sido estampada en varios números especialmente dedicados a la campaña electoral y en jiras de Pablo Neruda y otros dirigentes de la A. I. Ch.

Triunfante D. Pedro Aguirre Cerda, ha tenido toda nuestra confianza, toda nuestra cooperación y la adhesión entusiasta y absolutamente desinteresada de la A.I.Ch. Sólo hemos llegado hasta la casa presidencial a llevar nuestra voz de aliento, nuestra felicitación, nuestras esperanzas o a pedir la solución de tal o cual problema de interés general para la cultura del pueblo y de la nación entera.

ATAQUES A LA A.I.CH. Ya durante la campaña presidencial en favor de Aguirre Cerda y el Frente Popular algunos elementos medrosos u oportunistas negaron su cooperación a la A.I.Ch.; otros recalcitrantes enemigos de la unidad intelectual, se apartaron de nosotros y fueron a sumarse a otro candidato, hoy prófugo de Chile. No les ha bastado su derrota moral, posteriormente han esperado el momento de poder identificarse con las fuerzas triunfadoras para, mezclándose entre ellas, emprender una campaña contra nuestro presidente fundador Pablo Neruda y nuestra institución, sirviéndose —para vergüenza de quienes los han acogido— de pretexto de "amplitud periodística" —de la propia prensa de izquierda. Pero ellos y sus ataques han caído en el vacío producido por el gran prestigio adquirido por la A.I.Ch. en una convivencia sin vacilaciones con el pueblo, que la ha tornado ya invulnerable.

CONGRESO DE LA CULTURA CHILENA. En su última asamblea general de este año, la A.I.Ch. tomó la trascendental resolución de convocar a todas las fuerzas de la cultura nacional a un Congreso que debe realizar el próximo año. De este Congreso debe salir no sólo la unidad férrea y racional de todos los intelectuales chilenos sino además una fórmula de estímulo a la cultura y extensión cultural para ser adoptada por nuestro Gobierno del Frente Popular.

DOS AÑOS DE VIDA. Al nacer esta crónica, tenemos tales cosas que resumir que en realidad parecen varios años de vida: es que hemos vivido tan intensamente como el pueblo chileno.

El Proceso de Harry Bridges

POR TOMAS LAGO

El proceso más bullado y de mayores proyecciones sociales en los Estados Unidos en el año 1939, será sin duda el seguido contra Harry Bridges. Durante muchas semanas la opinión americana estuvo pendiente de las incidencias del proceso a través de las nutridas informaciones de los diarios. El trámite público se siguió ante el tribunal de inmigración, en California.

¿Qué pasaba con Harry Bridges? ¿Quién es Harry Bridges?

Harry Bridges es el dirigente máximo de la Unión de Marineros y querían deportarlo de los Estados Unidos.

Ha sido este, sin duda, el proceso más sonado de los últimos tiempos en el país y, naturalmente, tenía de todo en escena, testigos falsos, pintorescos o fanáticos, intereses inconfesables, de pronto también una persona respetable que era el decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Harvard, Mr. James Landis a cuyo cargo corría la supervisión del proceso.

¿De qué se acusaba a Bridges? De pertenecer al Partido Comunista y, por medio de la violencia querer trastornar el orden establecido.

Mucho antes de que Bridges fuera enjuiciado, se sabía que sería enjuiciado. La señora Perkins, Ministro del Trabajo, había tenido serias dificultades con algunos sectores de Gobierno, porque se había negado a expulsar a Bridges del país. Luego el proceso mismo se transformó en una especie de juicio público acerca del actual estado de cosas en la democracia más rica del mundo. Las aseveraciones que quedaron en pie han causado sorpresa.

Las declaraciones que transcribimos más adelante las hemos cogido de los principales diarios de Nueva York y a través de ellas es posible formarse una idea aproximada de este proceso que tanto apasionó a la opinión americana, y que representa el pulso actual de la cuestión social en América.

El acusado.— Bridges, australiano, moreno, de boca de canguro, es un hombre enjuto de poco más de cuarenta años. Es el espíritu de los hechos. Cree en la organización obrera por sobre todas las cosas, es decir, sabe lo que le conviene a su clase. En el proceso comprende perfectamente lo que pasa a su alrededor, donde comienza la mise en scene, la decoración arreglada e inútil y donde está la raíz del asunto.

Tranquilo, casi indiferente, se sienta con naturalidad ante el tribunal, sosteniendo a veces una rodilla entre sus manos; a ratos ojea unos papeles. Atento al desarrollo del proceso parece estar de visita, sin embargo y no escuchar lo que se dice. Sólo a veces en interrogatorio cerrado recalca un par de frases. Sus respuestas son de una sencillez impresionante. Sin altas letras, llano, un marinero simplemente que contesta lo que le preguntan, a su modo de ver, en cada caso.

Una de las huelgas más grandes de los Estados Unidos, ha sido dirigida por este hombre, la huelga de la gente de mar, de 1934. En ella los ingentes recursos del capital fueron vanos para impedir que todos los gremios pertenecientes a la Unión Marítima se pararan en un momento dado. Las intrigas divisionistas y policiales, el ataque de la fuerza armada no pudieron nada contra esa masa consciente de trabajadores con los brazos caídos. Puede decirse que la huelga de 1934 divide la vida social de los Estados Unidos. Miles de personas cambiaron su modo de pensar desde entonces. Antes de la huelga marítima y después de la huelga marítima son dos períodos de la vida americana.

El juez.— Thomas Shoemaker es el juez del Servicio de Inmigración empeñado en obtener por medio de un interrogatorio común la confesión de que las actividades del acusado son subversivas, de que pertenece al Partido Comunista o practica su ideología, de que ha participado en tal o cual acto condenado por la Ley. Es un inquisidor encarnizado que busca con obstinación un sitio débil, un punto en descubierto para coger a su presa. Indisutiblemente es un hombre sin vacilaciones ni dudas acerca de su papel. Duro, impermeable a todo lo que no sea su objetivo jurídico a veces, sin embargo, sin darse cabal cuenta cae en una especie de vacío ensimismado y el interrogatorio se convierte entonces en un diálogo entre el Código y la realidad, entre la justicia convencional y la justicia humana. En esos casos el juez ya no pregunta

sino que contesta pensativo. Pero se rehace pronto y vuelve a la carga sin piedad.

Los testigos.— Entre los testigos que presenta la acusación figura Harper Knowles, investigador de la Legión Americana, institución antirracista formada por los veteranos de la Gran Guerra, que establece conexiones entre las grandes corporaciones financieras para revelar las actividades subversivas.

Ante la aparición de Knowles se acusó a la Legión de estar complicada en la colocación de un dictáfono en el cuarto del hotel de Portland donde se hospedaba Bridges para la huelga de los mineros en 1936, como también de pagar testigos en contra del acusado. Es indudable en todo caso que ha obrado ahora de acuerdo con los oficiales del gobierno para "organizar la deportación" del líder de los trade-union. Pero una de las entradas en escena más significativas es la de John Leech que asegura que en 1936 Bridges fué elegido miembro del Comité Central del Partido Comunista.

Seguro de su éxito Leech aparece en la sala con aire desenvuelto, vestido en forma llamativa, con una flor en el ojal, sonriente.

El abogado de la defensa en pocos minutos establece, con los documentos necesarios, que Leech es simplemente un mentiroso profesional, pues en 1934 y 1935 recibía ayuda del Partido Comunista —del cual ha sido expulsado—, al mismo tiempo que subvención del Estado como obrero sin trabajo en circunstancias que por la misma época estaba trabajando en una compañía de construcciones.

El flamante testigo no se inmuta demasiado por esto. Ante cada hecho pestañea solamente. Puede ser... —replica como única evasiva. El decano Landis no sale de su perplejidad. ¡Oh!, Ud. me confunde, Mr. Leech, dice.

El hombre ante el abismo.— Durante las tres audiencias en las que declaró el acusado sobre los puntos del juicio, a cada momento se tiene la sensación de que puede caer en los vaivenes de la Ley —como un equilibrista atraviesa sobre un abismo—, pero, como un sonámbulo sostenido por su sueño, no cae.

Directamente Shoemaker le preguntó el primer día si creía que el Partido Comunista era una organización subversiva.

—Solamente puedo contestar esa pregunta por el conocimiento o contactos con el Partido que he tenido dentro de mis actividades —contestó—. Mi opinión personal es que no lo es.

—¿Cree Ud. en nuestra forma democrática de gobierno? —le preguntó el juez.

—Ciertamente, y lo practicamos todos los días. Todas nuestras organizaciones se rigen por la forma democrática de gobierno. Es la mejor manera de demostrarlo, me parece.

—¿Cuál es su concepción de una forma democrática de gobierno? —insiste Shoemaker.

—En dos palabras, pienso que sería la ley impuesta por la mayoría para resguardar los intereses de la mayoría —contestó Bridges.

—¿Cree Ud. en una forma capitalista de gobierno?

—Esas son dos cosas enteramente diferentes, replica el acusado. Shoemaker piensa un momento y dice, masticando las palabras:

—Quiero preguntarle de nuevo. ¿Cree Ud. en una forma capitalista de gobierno?

—Esta es mi opinión —dice Bridges resueltamente—. Si Ud. quiere decir con ello una sociedad de forma capitalista...

Shoemaker lo interrumpió sintiéndose alcanzado:

—All right, dejemos eso.

Pero Bridges terminó:

—... lo cual significa la explotación del pueblo por unos pocos para su provecho, y el completo abandono de los intereses del pueblo, en eso no puedo creer. Pero esto es cosa aparte, según entiendo.

—¿Cree Ud. que están permitidas las enmiendas a la Constitución? —pregunta Shoemaker más adelante.

—Bueno, no duraría mucho tiempo como tal una democracia que no lo permitiera, y por eso debo creer en ellas —dice Bridges.

La cuestión del Partido Comunista.— La clave del juicio gira, naturalmente, alrededor de las conexiones ideológicas o prácticas que el acusado haya tenido o tenga con el Partido Comunista. La acusación necesita una base en este sentido para apoyar el pie y atacar. Se citan publicaciones, actos públicos, se le pide al acusado su opinión personal sobre tal o cual principio.

El juez pregunta a Bridges si ha pensado alguna vez que el Partido Comunista trata de apoderarse de las uniones. Este reacciona rápidamente:

—No —dice—, de nuestras uniones nadie puede apoderarse.

—Yo no he dicho apoderarse —afirma el juez tácticamente—, yo digo "tratar de apoderarse".

—Somos las uniones más democráticas del país —declara Bridges— y es imposible para nadie apoderarse de ellas. Han tratado muchas veces de hacerlo, tratan de hacerlo, pero sólo podrían conseguirlo en forma decorosa convenciendo a la mayoría de los miembros de que es en su beneficio. De otra manera sería una linda tontería de los trabajadores. Tendría que ser en beneficio de los hombres más que de los programas.

Hablando de la lucha incansable de los trade union, Shoemaker, le dijo con afectación en un momento dado:

—Sin embargo Uds. tienen derecho a organizarse y tienen derecho al contrato colectivo ahora, ¿no es verdad?

—Sí, donde somos bastantes fuertes para imponerlo —fué la vuelta de mano de Bridges.

—¿Ud. ha discutido el programa del Partido Comunista? —pregunta el juez.

—Su programa, no. La cuestión del unionismo industrial no es el programa comunista. Puede ser que sea tanto nuestro programa como su programa en alguna parte, a lo sumo, pero nada más.

—Puede ser verdad eso —acepta Shoemaker— pero estoy hablando del punto de vista del programa de ellos ahora. Ud. sabe algo acerca de la política del Partido Comunista. Entiendo que Ud. lo ha dicho.

—En conexión con las trade union, sí.

—Pero el hecho también es que Ud. dice que el programa de la Unión no tiene nada que hacer con la cuestión de si es o no es el programa del Partido Comunista. Esto es lo que yo quiero saber particularmente.

—Yo sé que nuestro programa no es el del partido Republicano ni el del Partido Democrata. Sin embargo, si el Partido Republicano o el Democrata o cualquiera otro partido político apoya nuestras cosas, nosotros los apoyamos a ellos en devolución. Eso es lo que he dicho.

Sobre los piquetes y la Convención de Portland (1).— El interrogatorio llegó en un punto a la cuestión de los piquetes, tan debatida. El decano Landis había advertido a la acusación de que el hecho de que Bridges fuera extranjero y comunista no bastaba para deportarlo del país; era necesario además, probar que quería trastornar por la violencia el orden establecido, de acuerdo con la Ley. "El que todas las gallinas sean pollas no significa necesariamente que todas las pollas sean gallinas" —había dicho jovialmente.

Shoemaker quería llegar a "algo".

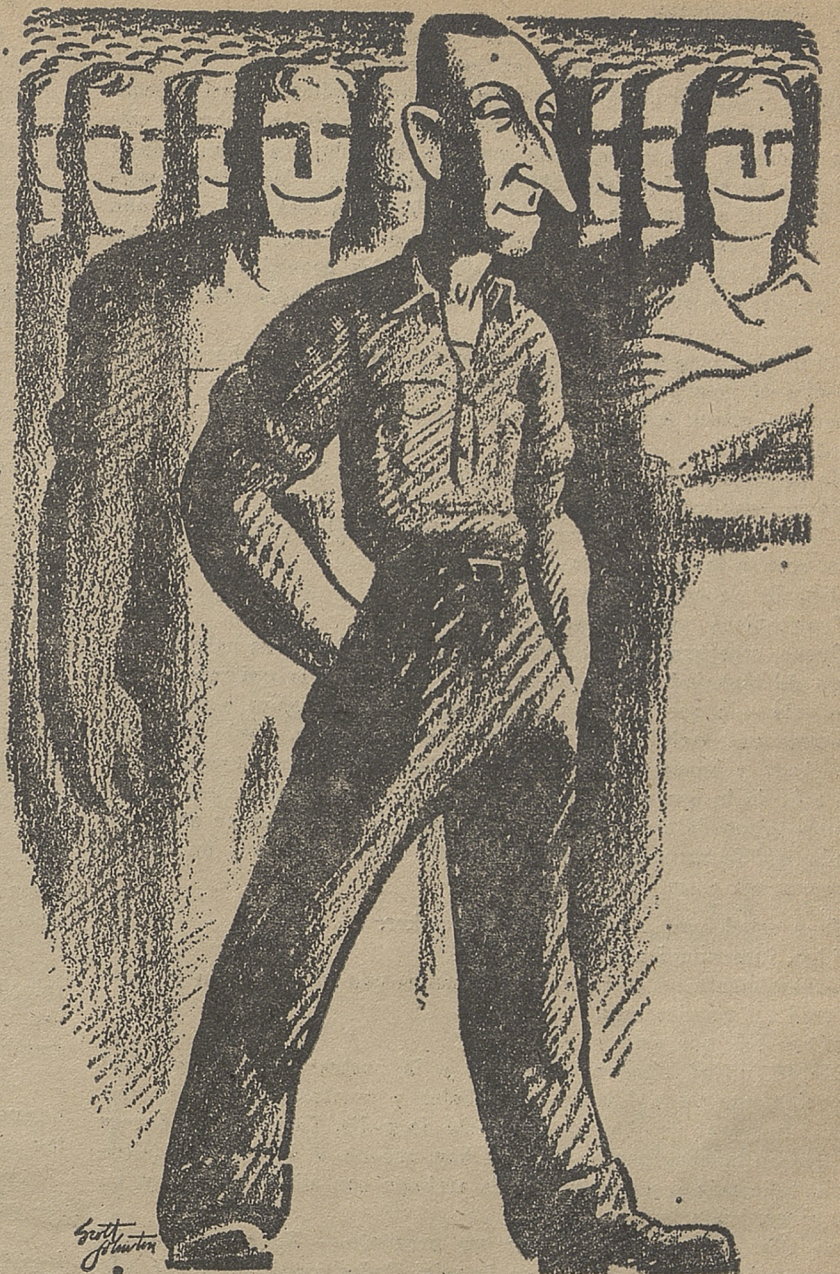
—Bueno —dijo—, respecto a los hechos Ud. ha oído o sabe que miembros del Partido Comunista piquetean ciertas organizaciones cuando están en huelga, y esos miembros del Partido Comunista no son miembros de la Unión. ¿Sabe eso?

—No sé nada de eso.

—Ud. lo ha oído en el proceso aquí en la Corte, ¿no?

—¡Bueno, ahora, he oído tantas cosas en el proceso! —dice Bridges con cansancio.

—Sólo quiero su impresión al respecto —declara el juez tanteando el terreno—. Esto es todo. Recuerdo que Mr. Engstrom dijo que el Partido Comunista fué a piquetear en Baltimore en una ocasión, él lo tes-



He aquí a Harry Bridges, líder de los trabajadores marítimos de los Estados Unidos, sometido a proceso por presuntas actividades comunistas.

tificó, y no eran miembros de la Unión. Los miembros del Partido Comunista fueron allí a piquetear para enseñarle a los militantes cómo debían hacerlo para ayudar a las uniones.

—Eso está muy bien si las uniones solicitan o piden esa ayuda —dice Bridges—. En algunas ocasiones lo han hecho, pero no es lo corriente. No lo permitiríamos en nuestras huelgas a menos de solicitarlo especialmente cada vez, que es lo que hemos hecho.

—¿Lo hicieron durante algunas huelgas aquí? ¿En 1934 y 1936?

—No, en absoluto. En 1934 hicimos un llamado a todas las uniones y a los sin empleo para ayudarnos en las línea de piquete.

Siguiendo el curso del proceso Shoemaker llegó al mitin de la convención marítima en Portland, en 1937. Bridges dijo que había salido de su hotel porque habían puesto un dictáfono en su pieza.

Preguntado si las prácticas o actividades comunistas habían sido disueltas en el meeting que él dirigía, o si recordaba lo que se había discutido, replicó:

—Generalmente usan la cuestión del comunismo y el cebo rojo para rajar las convenciones. Las autoridades de inmigración saben algo acerca de eso. —Y agregó con desencanto—. Invadían las salas, y qué sé yo...

Este punto iba más lejos y alcanzaba al testimonio de la publicación de un diario en el litoral que Bridges dijo que "todos dirigían".

—Era un diario democrático —añadió con una leve sonrisa en los labios—. Los empleadores habrían pagado un millón de dólares para sorprender quién estaba detrás del periódico en esa época, pero...

La lucha de clases.— Puede Ud. hablar, según su conocimiento personal, respecto de las aspiraciones finales del Partido Comunista? —preguntó Shoemaker más adelante.

—No —dijo el acusado.

—¿Considera la lucha de clases?

—Sí, absolutamente.

—Y en esa lucha de clases —dice el juez entrando en materia— ¿quiénes se oponen, quiénes están en los diferentes lados?

—Bueno —dice Bridges acomodándose para replicar—, así le contestaré: Me parece que hay gran aversión a hablar de la lucha de clases. Los intereses patronales dicen que eso debe dejarse a un lado y nunca hablar de ello. Los jefes obreros reaccionarios o los jefes conservadores dicen la misma cosa. Pero la lucha de clases está aquí y es una lucha entre la clase que yo describiría como los intereses de las grandes corporaciones del país, y la clase trabajadora, los pequeños comerciantes, los pequeños agricultores y gente así. Aquí es donde establezco la línea.

—Permítame preguntarle entonces, y tal vez podamos hacerlo más breve —dice el juez preparándose para “algo bueno”— ¿cree Ud. que las diferentes clases sociales o grupos profesionales deberían ponerse unos contra otros?

—No se trata de lo que yo crea, ellos lo están. Se ve en todas partes, a diario —contesta el acusado.

—¿Cree Ud. que sus diferencias pueden arreglarse amigablemente para que resulte la buena voluntad para todos?

—Depende de cuales sean esas dificultades.

—Cualesquiera que ellas sean.

—Bueno, creo que sí. Si tenemos un grupo de intereses patronales y un grupo de trabajadores, digamos, y los trabajadores quieren aumento de salario —lo que significa una baja de las ganancias o rentas de los intereses patronales—, y esos intereses patronales, desde el punto de vista justo y honesto, dicen: “Bueno, tal vez nosotros tengamos un poquito más de lo que necesitamos, no nos va a herir aumentarle el salario a ese grupo de trabajadores”. Yo creo que si adoptaran esa posición todo podría arreglarse amigablemente. Pero nunca me ha tocado toparme con esa clase de situación.

—Cree usted que... —empieza Shoemaker.

Bridge, interrumpiendo:

—Generalmente no están nunca contentos con lo que sacan y siempre quieren un poquito más.

—¿Cree Ud. que esto se arreglará?

—No sé, no sé cómo se arreglará a la postre. Nuestra principal preocupación por estos días es no resbalar y mantener el terreno que pisamos, aun tratar de obtener el derecho de pedir. Tenemos que darnos cuenta que en muchas partes del país hoy uno no se atreve ni siquiera a pedirle nada más a sus patrones. Se arriesga con ello el empleo y, en algunos casos, hasta la vida.

Pero ellos no quieren contestar esa pregunta.— En esta parte del juicio parece hacerse un silencio en la sala. Todos escuchan la voz cortante y familiar del dirigente unionista, incluso el juez y los testigos de la acusación, sin perder palabra a sus respuestas.

—¿Cuál cree Ud. que sea el fin de la lucha de clases? —pregunta Shoemaker.

—Ciertamente el derecho de poder organizarse y pedir y obtener estas cosas —declara Bridges con exactitud—. Cuando se trata de la pregunta “crea Ud. en el derecho a tomarse las fábricas” tengo que decir que eso es algo en lo que nunca me he metido. Está muy lejos el futuro, si es que alguna vez llega a ocurrir.

—Bueno, de su observación y experiencia —dice Shoemaker pensativo— ¿cree Ud. que la lucha de clases puede resolverse amigablemente entre los patrones y las uniones?

—Yo no veo sino perturbaciones, y perturbaciones van a ocurrir —explica el líder de los longshoremen—. Tenemos por ejemplo el pequeño terrateniente del campo. Rápidamente se le está eliminando. En California el 90% de los fundos en cultivo pertenecen a los grandes banqueros-hacendados, y al pequeño agricultor lo están echando de su tierra, lo ejecutan por deudas, está perdiéndolo todo. Esto resulta de la organización de las grandes corporaciones de banqueros-hacendados.

Bridges amplifica su respuesta y agrega:

—Tenemos la misma situación con el almacenero de la esquina y con el boticario. No son las uniones las que están haciendo daño al almacenero de la esquina, cada uno de ellos se lo dirá a Ud., porque dependen para la vida de su comercio del hombre trabajador. Mientras está organizado y recibiendo salario decente, el almacenero de la esquina, el boticario, el carnicero, prosperan. Lo que les perjudica a esa gente son los almacenes en serie, los despachos en serie, almacenes abiertos, no unionizados, que cortan los salarios y venden más barato que los pequeños comerciantes.

Las cadenas de almacenes y las grandes corporaciones se están extendiendo todo el tiempo y tragando y eliminando a los pequeños comerciantes, es decir a lo que se llama la clase media.

Desde un punto de vista práctico, presumo por lo que veo todos los días, que esas grandes corporaciones van a tener el control de todas las cosas con sus monopolios y si eso se mantiene yo no sé lo que va a pasar. Pienso que tendremos unos 30 millones de desocupados.

Pero ellos no quieren contestar a esta pregunta: “¿se va a morir de hambre esa gente?” Ellos dicen: “Eso no nos incumbe, lo sentimos mucho, pero eso no nos incumbe”.

La sangre de la revolución. —En su experiencia y observación, y según su opinión, ¿piensa Ud. que se abrirán las hostilidades entre las dos clases? —pregunta Shoemaker.

—Con el tiempo —dice Bridges.

Interrumpiendo:

—¿Sucederá al fin? —puntualiza Shoemaker.

—¿Ud. se refiere a la eliminación de la clase patronal?

—No, yo digo esto: ¿Piensa Ud. que esa línea que ha señalado terminará finalmente en una hostilidad abierta entre las dos clases?

—No sé cómo.

Shoemaker interrumpiendo:

—Yo digo una revolución entre las dos clases.

—¿Revolución?, no.

—¿Quiere decir guerra de las dos clases?

—¿Guerra?, claro: eso es lo que sucede hoy día a cada rato.

—Bueno, digamos, ¿habrá derramamiento de sangre?

En una larga respuesta a esta pregunta, Bridges dice:

—No tengo opinión sobre eso. Yo establezco los hechos. Como digo eso existe hoy a cada minuto. En todas partes hoy día en el país, prácticamente en cada localidad hay trabajadores que empiezan a caer en los piquetes. Por mi parte nunca he propiciado, nunca he permitido en ninguna de nuestras uniones a ninguno de nuestros trabajadores armarse, usar garrotes o algo por el estilo.

En la huelga del año 1934, yo estaba allí como dirigente de la unión, con guardias, y todos los hombres fueron registrados, cada uno en particular para ver si tenían armas. Encontramos algunas, probablemente, pero fueron retiradas.

Cuando nos atacaron el 5 de julio, habíamos hecho una declaración pública en los diarios, y puedo traerla aquí, para conminar a los hombres y decirles que no podían combatir con bombas de gas, ametralladoras o rifles que no podían contestar el ataque de la fuerza, pues nosotros organizábamos la opinión pública contra ese crimen.

Hoy día en cada estado hay gente baleada, no por actividades revolucionarias, sino por iniciar una huelga y piquetes tratando de obtener un aumento de salario. Es bastante deprimente considerar lo que sucederá dentro de 20 años en el país.

—¿Ud. dice que eso sucederá en todas partes del país? —dice Shoemaker con escepticismo—. Después de todo son incidentes distintos, cada uno es distinto.

—No, en absoluto —declara con vehemencia Bridges.

—¿Ud. piensa que es algo nacional?

—Completamente. ¿La Cámara de Comercio es una organización local? ¿La Organización Nacional de Fabricantes, es una organización local?

Crisis de la clase profesional. —Ud. no ha clasificado a los profesionales —dijo el juez el tercer día de audiencia—, ¿los clasifica como parte de la clase trabajadora?

En una larga respuesta a esta pregunta Harry Bridges dijo:

—Si Ud. examina el estado del país hoy día encontrará que los profesionales han perdido su seguridad económica, llegando a ser menos que los trabajadores organizados en las trade-union. Nosotros todos los días tenemos que rechazar docenas de profesionales que quieren trabajar como estivadores y almaceneros, e incluso pagarían por el privilegio. Es terrible.

Sé que en la ciudad de San Francisco, por ejemplo, la mayoría de los doctores no pueden pagar el arriendo de sus estudios. En la ciudad de San Francisco la mayoría de las enfermeras tituladas están sin trabajo. Sé que la ciudad de San Francisco está llena de abogados medios muertos de hambre. Lo mismo sucede con las demás profesiones. Nuestra gente no está muerta de hambre en la ciudad de San Francisco. Están trabajando protegidos por sus trade-union.

Shoemaker consideró que había llegado la ocasión de poner una cuestión delicada en el tapete, era una reserva que ahora se podía jugar.

—¿Clasificaría Ud. a los empleados o a los profesionales —preguntó— que trabajan para los intereses creados, como burguesía o como clase trabajadora?

—No, por cierto —contestó Bridges rápido, ya en guardia— Ud. tiene gente aquí mismo en la sala, tiene reporteros de Hearst aquí —dice mostrando con un amplio gesto las mesas de la prensa.

El juez interrumpiendo:

—¿Qué quiere decir Ud. con “no, por cierto”, Mr. Bridges?

—Se lo voy a explicar. Aquí mismo tiene Ud. precisamente reporteros trabajando para William Randolph Hearst (2). Nadie tiene la menor idea de la posición ideológica de Hearst. Ciertamente que él no está por la constitución y la democracia. Pero toda esa gente está en nuestras uniones, también, y no podemos diferenciar, no podemos apartarlos. Son asalariados y nosotros reconocemos que tienen que ganarse la vida y aunque es bastante penoso tener que ganarse la vida trabajando para William Randolph Hearst, yo trabajo también para los propieta-

rios cuando trabajo para vivir.

El gran grupo del pueblo despertará. —Según eso, ¿cuál es el problema de la clase trabajadora? —preguntó Shoemaker reflexivo.

—La clase trabajadora —contestó Bridges convencido.

—No habría problema en soportar a la burguesía si la burguesía fuera así, una tan pequeña minoría.

—¿No lo es?

—Excesivamente pequeña —dice el juez entre incrédulo y burlón.

—¿No lo es? —repite Bridges—. Pienso que si Ud. examina la cuestión, si Ud. va un poco a las estadísticas encontrará, hablando en general, que el 4% de la gente de este país tiene el 96% de la riqueza.

—Bueno, no puede haber dificultad entonces. Si la clase trabajadora está diferenciada así de la llamada burguesía, como Uds. lo dicen, es fácil allanar la diferencia —expone Shoemaker.

—Creo que esa es la teoría de Marx —declara el acusado—. Por ejemplo esos 4% que ahora mismo tienen el 96% de la riqueza, no están contentos sin embargo. Quieren, y están tratando de tener en sus manos el 100% de la riqueza, y Marx, por lo que yo sé, dice simplemente que a la hora que esa gente tenga el 100% o llegue a tener el 99% de ella, el otro gran grupo del pueblo despertará ante el hecho de que hay un medio % de personas que detenta el 99% de la riqueza, y entonces empezarán a hacer algo al respecto...

—El problema de la clase trabajadora, entonces, según su punto de vista, es convencer a esa gente que está trabajando para la burguesía, de que tome otra decisión y siga con la clase trabajadora; ¿no es así?

—Pienso que uno de los problemas que tenemos es convencer a la gente profesional, pequeños almaceneros, pequeños agricultores y a los sin empleos, que todos sus problemas están estrechamente unidos, son similares y parecidos, que nosotros no reconocemos sino un problema. Estamos bien encaminados e incluso hemos hecho algo ya. En la C. I. O. (3), tenemos los Oficios Unidos y los Trabajadores Profesionales; hay una corporación de abogados, los actores de la pantalla, aun los que ganan de 5 a 6 mil dólares a la semana están en una trade union. Toda la gente en Hollywood pertenece a un tipo u otro de trade union.

Continuando su respuesta, Bridges agregó:

—Tenemos uniones para profesionales como doctores y enfermeras, tenemos uniones para empleados públicos: Unión Federal de Trabajadores, Estatal, Provincial y Municipal. Ahora mismo tenemos uniones donde todas las categorías de trabajadores pueden encontrar acomodo... Es verdad, y nosotros lo reconocemos, que es muy difícil persuadirlos de entrar a esas uniones, pero yo pienso que con el tiempo lo harán y aprenderán. Están aprendiendo rápido ahora.

Sobre el techo de una casa flamea la bandera estrellada. —En la isla Angel, en San Francisco, por sobre el verde intenso de los jardines sobresale el techo rojo y puntiagudo del Consejo de Inmigración donde flamea la bandera estrellada. Allí se siguió el proceso contra Harry Bridges y allí se espera todavía que salga la sentencia. La primera fase del juicio terminó en el mes de agosto. ¿Será deportado? Aun no lo sabemos.

Hemos visto de cerca conmoverse a la opinión americana con las incidencias diarias del sumario que la prensa publicaba en detalle: al mediodía Harry Bridges, primera figura de la actualidad de los Estados Unidos, tendido en el pasto miraba hacia el cielo esperando que empezara la audiencia; un poco más lejos el decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Harvard Mr. James Landis, que tenía el control jurídico del proceso, con una pajuela chupaba un refresco sentado en un banco.

T. L.

(1) Piquete, es la acción pública que desarrolla el sindicato o unión contra el patrono en caso de huelga. Esta acción consiste en destacar un grupo de ex empleados de esa misma casa —renovado por turnos— que se pasea incesantemente ante el negocio, llevando letreros en los cuales se expone el motivo de la huelga y se solicita la ayuda del público para que se solidarice con los trabajadores. El piquete es muy respetado en los Estados Unidos y se aplica a toda clase de empresas incluso a los teatros. El público no entra al negocio donde hay piquete. En la película 'Almas Prisioneras' (When tomorrow comes) por Charles Boyer e Irene Dunne, puede verse cómo actúa un piquete.

(2) William Randolph Hearst magnate de la prensa americana, dueño de muchos diarios en los diversos Estados de la Unión.

(3) C. I. O. Congress of Industrial Organizations, dirigido por John L. Lewis que representa la organización obrera por industrias, es decir, reúne a todos los diferentes gremios de una misma industria: del automóvil, la textil, etc. El C. I. O. está en oposición con la A. F. L. American Federation of Labor que es la organización obrera por oficios: carpinteros, pintores, empleados, etc.

Las Madres aseguradas y las esposas de los asegurados gozan de nuevas atenciones

La Caja de Seguro Obligatorio ha ensanchado el campo de asistencia médica a la madre y al niño, extendiendo sus servicios a la esposa de los obreros asegurados, en los casos de embarazo, y ampliando el plazo de atención a los niños.

Desde esa fecha, en todo los Consultorios de la Caja se les proporcionará los siguientes servicios:

1. Atención médica completa, desde el momento en que la interesada se presente en el Consultorio a la Oficina de la Madre. Esta atención comprende, además, como exámenes obligados en el momento de la inscripción: a) examen de Rayos X, b) examen de sangre (Wasserman y Kahn; c) examen de orina, y todos los que sean necesarios.
2. Atención del parto y puerperio.
3. Atención completa del niño hasta los dos años de edad.
4. Atención especial del niño enfermo de sífilis o tuberculosis, aun cuando tenga más de dos años.

LAS ESPOSAS DE LOS ASEGURADOS QUE DESEEN APROVECHAR ESTOS SERVICIOS DEBEN PRESENTAR LOS SIGUIENTES DOCUMENTOS:

Libreta o certificado de matrimonio.

Libreta de asegurado, de su esposo, con las imposiciones al día.

LA MADRES ASEGURADAS GOZARAN ADEMAS DE TODOS LOS BENEFICIOS QUE FIJAN LA LEY Y LOS REGLAMENTOS VIGENTES, SERVICIO MATERNAL, SUBSIDIOS DE LACTANCIA, HOSPITALIZACIONES, ETC.

Ni con la Alemania nazi ni con las falsas democracias

Por Alexey Fedia

Para analizar los últimos acontecimientos ocurridos en Europa desde el comienzo de la guerra actual, mejor dicho desde la iniciación de las hostilidades entre la Alemania nacionalsocialista y las dos democracias burguesas de Europa occidental, hay que determinar ante todo el punto de vista que seguirá el análisis, que de ninguna manera puede ser absolutamente neutral, digamos objetiva, como no es posible tampoco una actitud objetiva en el estudio de las cuestiones de la evolución histórica mundial. En efecto, tenemos necesidad de decir que el punto de vista que guiará nuestro estudio, es el punto de vista de la clase obrera, tanto más cuanto que la guerra en Europa no tiene ese carácter que ha querido dársele, de lucha entre el fascismo y la democracia burguesa, sino que su función está determinada por los intereses imperialistas.

El proletariado mundial tiene que darse cuenta de una manera bien clara —y con el proletariado todas las clases intermedias, cuya suerte está ligada a los intereses de éste— del carácter imperialista de la guerra actual. En primer lugar porque sólo el poder del proletariado mundial puede impedir los perjuicios gravísimos de una sangrienta guerra de larga duración, una guerra en la cual los trabajadores del mundo no tienen otro papel que el de servir de carne de cañón; y luego porque otra vez, la segunda en la historia en este siglo, encuentra la ocasión de lograr no sólo la paz, sino que, aprovechando su enorme poder y asumiendo su verdadero papel histórico, puede cambiar el destino del mundo.

Cuando decíamos que la guerra actual era una guerra imperialista, queríamos también fijar con esa afirmación el papel de Inglaterra y de Francia. A pesar de estar ligadas a Checoslovaquia por pactos de ayuda mutua, estos países dejaron que se destruyera a la potencia checa que era una democracia burguesa ejemplar, mucho más ejemplar que Francia e Inglaterra, traicionando en Munich no sólo la ideología que ahora pretenden defender, sino que abriendo también con esa traición una puerta para que Hitler avanzara hacia el oriente, con el fin de atacar a la URSS, el antiguo aliado directo de Francia e indirecto de Inglaterra. Inglaterra y Francia no querían entonces combatir al fas-

cismo; por el contrario, lo ayudaron. No hicieron nada tampoco cuando Hitler atacó Memel y lo dejaron ocupar tranquilamente el resto del territorio checo y dominar en Eslovaquia y Hungría, siempre con el fin de acercarlo a los límites de la Unión Soviética.

Entonces vinieron las conversaciones tripartitas, provocadas por la URSS, que tomó esta iniciativa para terminar con las agresiones de Alemania en el oriente y en el centro de Europa y exigió garantías para los países más amenazados de la Europa Oriental. Naturalmente, Francia e Inglaterra no quisieron saber nada de eso y enviaron a Moscú delegaciones desautorizadas... Con ello, y con las conversaciones que prolongaban y prolongaban, estas potencias buscaban dos objetivos: primero, impedir un posible acercamiento entre la URSS y Alemania; y segundo, animar a Hitler a realizar nuevos ataques internacionales.

Los políticos de la Unión Soviética han comprendido entonces que tenían que tratar con dos grupos agresores, el uno animador del otro, casi puede decirse su protector, su guía en el camino de la sangre. De la actitud antisoviética de la Polonia oficial, actitud muy lógica si se considera que emanaba del gobierno de los panis polacos, y que se evidenció hasta el último momento, cuando todo el mundo sabía que si alguien podía ayudar a Polonia, ese alguien era la Unión Soviética, la URSS, sacó consecuencias muy claras y se libró de verse comprometida en una guerra firmando el pacto de no agresión con Alemania.

El estado polaco no pudo defenderse del ataque alemán. El ejército alemán ocupó territorios con una velocidad casi de maniobras pacíficas. La "efectiva" ayuda de los aliados no vino, ni directamente en Polonia, ni indirectamente en el frente occidental. Entonces, cuando el gobierno polaco se derrumbó, la Unión Soviética ocupó una parte importante de Polonia, comenzando por el sur, para impedir a los alemanes el contacto con las fronteras de Rumania y Hungría. Mediante un pacto de buena vecindad y límites se fijó la frontera germano soviética, pacíficamente. La URSS protege ahora el Báltico, después de haber cerrado a Alemania la frontera de Rumania. La causa directa de la guerra se acabó. Francia e Inglate-

rra se niegan a terminarla, alegando una pretendida defensa de los países pequeños, que no han defendido jamás, ni siquiera cuando su defensa significaba el resguardo de sus propios intereses imperialistas. Tampoco pueden proclamarse como campeones de la democracia países que mantienen una feroz opresión en sus imperios coloniales y el ahogo político y sindical en las metrópolis; países a cuya sombra se desarrolló el fascismo, se esclavizó a Etiopía, la República Española, Austria, Checoslovaquia, Albania. ¿Y qué decir de estos famosos demócratas, cuya prensa enloquece de alegría ante el acercamiento de Italia fascista!

Pero es natural que a estos países no les importa ni las naciones pequeñas, ni la democracia; les interesa ganar, a costa de la sangre de los soldados. Ellos saben muy bien que fortificando la posición de la URSS, se mejora y se aproxima la victoria del ejército nacionalista chino, que pretende impedir la explotación de China no sólo por los japoneses, sino también por todos los imperialismos del mundo. No tiene nada de raro que estos elementos vean en la Revolución Rusa una matanza de intelectuales, en la protección real y eficaz a los países del Báltico una opresión nacional, y en la ocupación de Ucrania y Biel, Rusia de los rusos, un crimen contra la autonomía de los pueblos; así como también en la ayuda al pueblo chino ven una continuación del imperialismo zarista, contra el cual hay que defenderse, poniéndose al lado de los japoneses. ¡Son los mismos que pretenden que los británicos están educando a la India para una futura evolución democrática, y que condecoran, con honra y gloria, a la legión extranjera francesa!

El agresor ha cambiado, pero no por su propia voluntad, sino por imperativos de la realidad política. De la conjunción de ambos sistemas, el fascismo y la pseudo democracia imperialista, nacen las guerras. Las clases populares no deben estar con el uno ni con la otra, y sí por la terminación de la guerra y el aseguramiento de la paz. Sabemos muy bien que el agresor ha cambiado momentáneamente. Por eso es preciso luchar por una paz que sancione tanto al fascismo como a las falsas democracias.

A. F.

Su Excelencia sigue su viaje por las regiones del Sur

ABRAHAM JESUS BRITO, poeta popular nortino.

I

Su Excelencia nuevamente
El sur lo va recorriendo
Con su comitiva viendo
La reconstrucción reciente
Su cuidado es permanente
Por regiones principales
Si faltan los materiales
En Chillán y en Concepción
O en cualesquiera región
Que faltaran los Fiscales.

II

Nada de cuentos e historias
Con don Pedro Aguirre Cerda
Abanderado de izquierdas
Que tendrán brillante historia
El tiene buena memoria
Cumple con lo que promete
Dice: cueste lo que cueste

Por encima de enemigos
Entre pan, techo y abrigo
Daré al pueblo prontamente.

III

Su Excelencia es muy activo
Se impone de cada cosa
Que sea beneficiosa
Para el obrero; prosigo
Como es muy comprensivo
Todo problema resuelve;
Todo lo malo disuelve
Con calma, sin apurarse
De modo que ha de granjearse
Gran aprecio se comprende.

IV

Al fin para terminar
Según los diarios yo sé;

Que el obrero tiene fe
En lo que ha de continuar
Se cree no ha de variar
En su colosal programa
Si lo cumple tendrá fama
De gran Presidente ser
Enérgico en su poder.
Destruyendo mala trama

V

Donde llega el Presidente
Lo atienden como es debido;
Con adhesión aplaudido
Y aprecio precisamente
Como ilustre y eminente
Verdadero intelectual
Nuestro Frente Popular
Sabe el anhelo que tiene
Y al Gobierno lo sostiene
Con táctica es natural.

LA POESIA POPULAR

Y SUS CARACTERISTICAS (1)

Por Antonio Roco del Campo

Como en todas las épocas, desarrollándose en forma simultánea a la poesía cultivada como expresión minoritaria de selección por los poetas letrados, ha existido también aquella que no ha merecido la denominación de "cultura", sino la de simplemente "popular", propia de los juglares de la Edad Media y de los payadores o "pue-tas" de nuestra América, individuos exentos de toda ilustración y que aun en muchos casos nunca supieron leer o escribir.

Juzgada con un criterio meramente literario —que en este caso equivale a una evidente limitación de perspectiva y comprensión—, la poesía popular podrá carecer de galas retóricas y de profundidad en sus motivos, pero nadie podrá negar su existencia autónoma, su vívido realismo localista y, en fuerza de su carácter rústico y primitivo, el desenfadado humorístico e ingenio reflexivo que como reflejo del alma del pueblo fielmente representa.

Con una noción simplista pero certera de la vida, no obstante su precaria ilustración, el poeta popular se halla dotado de "numen" natural, que le permite improvisar sobre los más variados temas. Costumbre general era antaño que siempre cantara sus producciones acompañado de guitarrón o rabel, pero cuando no las tenía a su alcance lo hacía simplemente a "secas". No descuidaba por eso de remojar el gáznate con frecuentes y largos sorbos de vino, chicha o aguardiente.

Animador entusiasta de toda fiesta, era por tal condición el invitado indispensable de santos, bautizos, casamientos, trillas, carreras y rodeos, y en todas partes hacía gala de su ingenio repentista y sagaz.

Los promotores de tales fiestas —y en lo cual les iba parte del éxito— procuraban que en ellas se encontraran siempre a lo menos dos poetas; uno "abajino" y uno "arribano"; o sea, respectivamente, un nortino y un sureño, que permanecían recíprocamente de incógnitos. De pronto, sin embargo, entre la algazara y la conversación surgía el desafío y al son animado de las cuerdas se iniciaba entonces el contrapunto poético.

En el contrapunto hay dos personajes en recíproca oposición y a veces suele procurarse que no sólo sean de distintas regiones, sino que a la vez de clases sociales u oficios diferentes. El altercado que constituye el contrapunto se denomina también verso a "dos razones" o "paya", recreación cuyo más remoto origen habría acaso que ubicar en relación con las "preguntas y respuestas" del "Cancionero de Baena" del siglo XV. En el contrapunto ambos poetas mezclando en forma grotesca y absurda toda clase de conocimientos de religión o mitología, rinden verdaderos exámenes que permiten valorar su sabiduría y la gracia con que logran eludir respuestas o razones.

El certamen más famoso se realizó, según la tradición, en una fiesta campesina en los alrededores de San Vicente de Tagua Tagua; fué concertado entre el español don Javier de la Rosa y el criollo llamado "el mulato Taguada". Este contrapunto, que era sólo oralmente conservado en la región aludida, fué recogido en parte y completado a fines del siglo pasado por Nicasio García. Por tratarse de una pieza típica, aunque ya bastante difundida, transcribiré a continuación algunas de sus estrofas. Habré sí, de recordar que, iniciada la fiesta a que los dos poetas habían sido invitados, Taguada, cerciorado de la presencia de don Javier de la Rosa, permanecía, sin embargo, apartado en un rincón obscuro de la chingana punteando el guitarrón.

Esta actitud súbitamente indujo a don Javier de la Rosa a iniciar el lance:

"¿Quién es ese payador
que paya tan a lo obscuro?
Tráigamelo para acá;
lo pondré en lugar seguro.

El mulato, rompiendo su mutismo, contestó:
"Y ese payador quién es,
que paya tan a lo lejos?
Si se acerca para acá
le plantaré el aparejo.

La concurrencia estalló en ruidosos aplausos, y de hecho se inició el contrapunto:

Taguada:

Señor poeta abajino,
ya podemos principiar,
afórrese en los estribos
que el pinglo lo va a voltiar.

De la Rosa:

En nombre de Dios comienzo,
de mi padre San Benito
hágote la cruz, Taguada,
por si fueras el maldito.

Taguada:

Mi don Javier de la Rosa
no sea tan propasao,
usted es viejo y yo soy joven
y en fuerza lo habré sobao.

De la Rosa:

Habrás de saber, Taguada,
que en fuerzas no hay que confiar,
porque en la puerta del horno
se suele quemar el pan.

Taguada:

Mi don Javier de la Rosa
se lo digo sin recato,
usted ha venido a encontrarse
con la horma de su zapato.

De la Rosa:

Tú lo dices sin recato
y yo te lo digo en forma,
que tú has venido a encontrarte
con el zapato de tu horma.

Después de estos escarceos iniciales los poetas entran propiamente en materia:

Taguada:

Mi don Javier de la Rosa,
 viniendo del Bío-Bío,
dígame si acaso sabe
cuántas piedras tiene el río.

De la Rosa:

A vos, mulato Taguada,
la respuesta te daré;
pónemelas en hilera
y así te las contaré.

cionados dichos satíricos de don Javier empezaron a molestar a Taguada. Exasperado entonces, dióse a propinar de pronto insultos y dichos pro-saces contra don Javier de la Rosa, quien, aparentando no inmutarse, le replicó en tono per-suasivo y sentencioso:

Ya te pasaste, Taguada,
hiciste una herejía;
hiciste cabe en tu madre
y carambola en tu tía.

Perplejo y confuso, Taguada, entre tanto, empezó a vacilar y no supo qué contestar; había sido derrotado.

OTRA PAYA. — El novelista del siglo XIX, Daniel Barros Grez, en su obra "El Huérfano", describe una paya, que aunque menos célebre que la anterior, en espontaneidad y gracejo no le va en zaga. Tal es la que dicho escritor presenta concertada entre José Alarcón y Francisco Cáceres.

He aquí un fragmento:

Alarcón:

Puesto que sois Salomón
y tenís güenas potencias
a todo lo que pregunte
me has de dar cabal respuesta.

Cáceres:

Por Dios que no necesito
ser el gran Rey Salomón
para contestar al punto
y vencer a un Alarcón.

Alarcón:

Pues agora has de decirme
ya que de sabio te precias
de qué materia es la luna
y de qué son las estrellas.

Cáceres:

La luna no es más que un queso
que Dios clavó allá en la esfera
y que mirándolo hambrientos
matan su hambre muchos poeta;
las estrellas son diamantes,
si no me crees sube a verlas
que yo aquí bebiendo un trago
te esperaré hasta que "güelvas".

Alarcón:

Prefiero amigo creerte
en vez de ir allá tan lejos,
pero me habís de decir
¿Qué hay más allá de los cielos?

Cáceres:

Oyeme amigo Alarcón,
la respuesta va ligera:
prometo subir a ver
si vos ponís la escalera.

Dejando el tema celeste, prosiguieron el diálogo:

(Pasa a la página 18).

(1) Tomado del interesante estudio "Notas del Folklore Chileno", publicado en las ediciones populares de la Caja de Seguro Obligatorio.

En el mismo tono persistió durante largo rato el diálogo entre ambos poetas, hasta que inten-

Bosquejo sobre la pintura china

por JO PO

El arte pictórico chino con su grandiosa y perenne tradición que data de 1.500 años está incuestionablemente patente sobre las demás artes, creadas hasta el presente en China. El mundo reconoce actualmente su lugar significativo en el campo del arte por su independencia espiritual y técnica de las diversas escuelas, conocidas en otras partes del mundo. Su carácter superrealista, comprensible para todos, su armoniosa compenetración pacífica con la naturaleza, su reflejo de paz característica en el temperamento del pueblo chino, su perfecta e inimitable técnica pulida por la caligrafía china, constituye la única fase de la cultura mundial.

Se constataría un efecto impresionista en una pintura de un solo color, la cual presenta a un hombre contemplando las ramas de un árbol, sobre el cual restan algunas hojas secas.

Se recibiría una impresión cúbica de la pintura, en la cual un grupo de montañas aglomeran una tras la otra, este efecto es producido por la alta perspectiva que los artistas chinos usan. En el retrato consistente en simples líneas en tinta se manifiesta el "ala vital", la fuerza intuitiva del pintor. El arte pictórico chino hallase en la etapa culminante, que los artistas occidentales procuran alcanzar de Cezanne y Van Gogh. A pesar de los esfuerzos geniales de los artistas europeos, permanecerá única, no cediendo su lugar muy fácilmente.

Independiente de la diferencia básica entre el temperamento oriental y occidental la técnica del arte pictórico chino, es esencialmente diferente al europeo, justamente porque usa para ello pincel, cuya flexibilidad ayuda a crear todas las formas de líneas. Esta comprobación sería comprensible por el hecho que el arte pictórico chino toma su técnica de la caligrafía que suministra líneas. No es extraño pues, que sea considerado éste como una rama de la caligrafía.

Para presentar un claro concepto sobre la técnica del arte chino sería necesario hablar algo referente a la caligrafía. La caligrafía china provee una técnica, como también la poesía dió un espíritu al arte pictórico chino. Este hecho está comprobado, pues un buen pintor es a la vez un buen calígrafo, y al mismo tiempo un buen escritor. Por esa misma causa, muy frecuentemente es distinguible una verdadera obra maestra de la copia falsa, por medio del texto anexo y el sello sobre la pintura.

A través de la caligrafía los pintores chinos están educados para apreciar las calidades, como fuerza, flexibilidad, humildad, rapidez, multitud, desigualdad, retención, o libertad. A través de ella, los pintores chinos instrúyense para apreciar la armonía, proporción, contraste, longitud, compactividad, y algunas veces hasta la belleza de la curva o irregularidad. Ella sondea todo lo posible, el estilo de forma y ritmo.

La belleza de la caligrafía es dinámica, y no estática. Por su belleza de movimiento vive y se transforma infinitamente. La belleza de las líneas en el arte pictórico, como por ejemplo, dirección, grandeza, movimiento, peso, rapidez, conformase sin excepción a la caligrafía. Es efectivamente la caligrafía un arte estable, que presenta sin contenido únicamente formas bellas. Por medio ellas, los pintores pulen su técnica, adquieren capacidad para manipular perfectamente el pincel, lo cual los posibilita para olvidar escrúpulos técnicos. Dicho en otra forma, ellos pintan didácticamente por su inspiración intuitiva, independiente de la técnica. Primeramente se conceptúa la idea que va a presentar y luego de ejecutar por ciertos golpes de pincel fáciles y sin escrúpulos.

Los pintores europeos se resistirían abandonar la técnica y mirarían como importantes los dibujos de los niños y locos, pero ellos se olvidan, que solamente por medio de una libre y perfecta manipulación de la técnica se puede crear un arte maestro en contenido y forma. Pudiera ser que las criaturas y los dementes presentasen algo más sincero e ingenuo, pero ellos es solamente en una parte del arte, no completo. El abandono de la técnica no soluciona el problema. Por eso para los pintores chinos este principio es incomprensible.

El artista chino, esclaviza como un amo a la técnica y la rige a placer y conveniencia. Este hasta le exige a gobernar los objetos que han de presentarse a forma tal que no nos lo presenta en su aspecto natural, sino completamente libre, según la impresión recibida. No tiene escrúpulos sobre la proporción de los objetos. Ellos contentan con el parecido o similitud de los objetos pintados, como éstos se presentan en el interior de los ojos del pintor. En estas condiciones es completamente irrecusable un retoque o corrección que eventualmente destruiría la armonía y unidad de la obra. El pintor "escribe una idea", lo que es deducible que ellos no nos presentan solamente el objeto, sino también su propia idea, al exponer dicho objeto. Por eso no es posible encontrar objetos reales, sino también el alma del pintor. Sin científica exactitud ellos nos presentan algo, que ha sido observado por los ojos de ermitaño.

Para ser un buen pintor el artista debería educarse como un ermitaño, pasando intensamente entre montañas, evitando la vida rutinaria de la ciudad. Debe ser un hombre que está en paz con la naturaleza "castigar el corazón" o ampliar su alma, principalmente por medio de viajes y meditación.

Tung-Chi-Chang (1555-1636), uno de los más grandes pintores y calígrafo, alguna vez dijo: "¿Cómo podría pretender ser maestro de arte pictórico, no habiendo leído mil libros y viajado diez mil kilómetros?" La vida de realidad o acción es menos importante que la vida meditativa, que posibilita al pintor hallar la vida interna. Por eso él jamás presenta algo directamente sobre la vida real por el método realista.

Las pinturas chinas debieran ser observadas como aquellas que han sido ejecutadas sobre la cima de las montañas, no como los europeos que toman una simple perspectiva en la pintura. Faltan en ellos el punto central necesario para exponer un objeto con exactitud, como lo hace la fotografía.

Desde la diosa altura el pintor observa el mundo con espiritual y expansiva quietud, y esta misma se refleja sobre su obra. Sin embargo, no pinta ante el objeto. Solamente él conserva las impresiones recibidas y tras larga meditación hace un aspecto diferente del objeto, un parecido imitando detalles sin importancia. Dicho en otra forma, el objeto es reconstruido a través de los colores individuales y la técnica. En esa forma él expresa instintivamente su espíritu interior olvidando completamente la vida exterior.

Por la misma causa que la vida de acción o la realidad es menos

importante que la vida meditativa, el hombre no juega el papel principal en el arte pictórico chino, como sucede en Europa.

Por su carácter poético juntamente con la ascensión moral, por su retiro de ermitaño en las montañas, el paisaje es siempre considerado como tema principal, porque ella presenta un todo integral, un concepto completamente apartable del artista. El paisaje es síntesis en concepto, pasión en ejecución, por eso une la simplicidad con la grandiosidad. Ella le proporciona más inspiración cósmica, aproxima el espíritu humano a la energía de los elementos: vientos, nubes, altas montañas, rápidos torrentes. Para adquirir ese resultado el pintor casi descuida la perspectiva horizontal que le permite observar la parte delantera del objeto. En sustitución ellos miran de arriba para abajo, en forma tal que lo ven todo en forma vertical y oblicuamente.

Gracias a su íntima unión con la poesía, el arte pictórico chino es rico en activa sugestividad o llamamiento. Se manifiestan ideas en las partes vacías del panorama lo mismo que se lee en los espacios vacantes entre las líneas de los versos de los poemas maestros.

La énfasis al valor de la sugestión de reserva el silencio es notable en el arte pictórico chino, porque ningún otro arte como el chino comprende la presentación del vacío, como un factor potente en el plano de la figura.

En resumen, el arte pictórico chino es en su concepto idealista y al mismo tiempo sugestivo. Es individualista sin un fuerte sentido del ego.

No le es conocida la perspectiva con matemática precisión. La alta perspectiva cuyo origen proviene del idealismo saturado de la literatura, en su punto de partida. La figura se construye sobre las líneas, aunque los colores son muy aplicados, cuyas diferencias son acentuadas como el arte pictórico europeo. La íntima ligazón con la caligrafía soluciona el problema técnico, y la poesía facilita diversas posibilidades para la concepción. Los artistas chinos constantemente piensan como dejar algo en la imaginación.

Dicho de otra manera, ellos deben transportarnos el espíritu del paisaje y despertar la simpatía en nosotros, que ella emana.

Tótila Albert y Juvencio Valle, dos grandes artistas chilenos se reintegran al país. Ambos han conocido la negra miseria del fascismo europeo. Los saludamos con cordial emoción.

LOS LIBROS

por RUBEN AZOCAR

PANORAMA Y COLOR DE CHILE

Por Antonio Roco del Campo. 1939.

He aquí que Antonio Roco del Campo hace su aparición en la literatura con un libro singular e importante: PANORAMA Y COLOR DE CHILE. Una editorial ha tenido la excelente idea de publicar esta obra de Roco, compuesta hace más de seis años, y que otras editoriales a las que el autor acudiera porfiadamente, se excusaron de publicar. Creemos que no ha habido en este último tiempo un libro chileno que como el de Roco merezca de manera tan justa y tan entusiasta la atención y los aplausos del público. ni tampoco hay en el último tiempo una obra del valor original y significado nacional que no sea PANORAMA Y COLOR DE CHILE.

Primeramente, tiene el libro de Antonio Roco del Campo un carácter biológico, orgánico: es la vida chilena, su aliento original, recogido y amorosamente sustentado por nuestros mejores escritores. Representa innegablemente ese carácter de chilenidad que crece apegado a la literatura nacional y que la distingue de las del concierto hispanoamericano, con sostenida y vital presencia.

Roco del Campo, guiado por el afán serio y noble de divulgar y ordenar lo hasta aquí creado por nuestros escritores, nos entrega, una visión de Chile y de sus costumbres, por modo y forma definidos y reales. Nada hay en el libro de vituperable; todo él está construido y terminado con el esmero del que anhela hacer respetable su nombre: hay allí seriedad, sabiduría, buen gusto, criterio original.

PANORAMA Y COLOR DE CHILE, aporta a la investigación literaria preciosos antecedentes que por ahí andaban confusos o perdidos, antecedentes no sólo de carácter literario, pero antes que nada de orden social; la tarea de Roco del Campo ha de servir desde ya para orientar, primeramente al escritor chileno de este tiempo, quien encontrará en sus páginas la raíz y el camino de nuestra literatura, y luego al profano, al lector de aquí o de otra parte, pues todos recibirán en admirable síntesis, una adecuada por lo veraz y viva, interpretación de nuestro país, y a través del acusado y liviano análisis de los problemas literarios que revelan el prólogo y las notas, hallarán la definición y el proceso de la chilenidad que es por ahora el carácter más distinto y principal de nuestra obra literaria.

Un criterio de seriedad anima con

fino y gracioso pulso la selección de los trozos. Así Roco trae de lo lejano y olvidado, por pistas que el sólo ha descubierto, las excelencias de la producción colonial, lo pintoresco y definitivamente importante que no fué jamás editado en libros, y que rola en las viejas colecciones de revistas. Hay allí un propósito trascendental que Roco oculta cuando rueda, llevado por su natural modestia; Antonio Roco del Campo es desde ya uno de nuestros más originales investigadores literarios. Esto no debe sorprendernos. Los que conocemos su dedicación al estudio y a la búsqueda de los antecedentes de nuestra cultura nacional, no deseamos otra cosa que aplaudir y estimular su vocación a la sabiduría.

"MELILLANCA": CUENTOS Por

Ernesto Eslava. 1939.

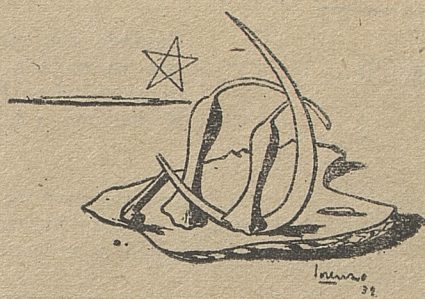
El autor de este libro es un muchacho de carácter apacible, en la apariencia; en él hay realmente una no contenida condición para luchar y salir adelante. Moviéndose de ahí para allá, silencioso, bajo su aire de timidez y resignación, le encontramos casi a diario en medio de escritores y periodistas, siempre escuchando y sonriendo con la familiaridad de quien cree que eso de escribir libros y artículos no es cosa del otro mundo; ya se verá como él es capaz de atreverse a hacerlos como aquéllos.

Fué así como un día de estos nos trajo la sorpresa de un libro de cuentos escrito y editado por propia cuenta y riesgo. Hubiese pasado tal vez inadvertido por un tiempo si no poseyese voluntad y constancia para cumplir sus propósitos, pues la verdad es que nadie había tomado en serio su anuncio de publicar. Y si él mismo, juzgándose demasiado joven e inexperto, hubiese detenido ese impulso, se habría hecho un indisculpable servicio. Pero también su apresuramiento nos ha servido para encontrar en MELILLANCA ciertos valores, y además nos da pie para estimularle, y hasta aplaudirle, en la confianza de que él comprenderá la necesidad de cuidar el germen de escritor que asoma en su libro.

MELILLANCA, es una breve colección de cuentos en los que existe un arraigado signo de realismo, un notorio esfuerzo por alcanzar el dominio del idioma; y aunque sus defectos de estilo y técnica, su improvisado oficio, sean tan visibles, muestran sus cuentos un pequeño mundo de vividas experiencias, un fondo humano, todavía informe, es

verdad, pero rico y original. Esto es efectivamente su calificado mérito.

Entre todos, los cuentos BATALLA DE FIN DE AÑO y EN EL PUENTE, nos anticipan novedosamente la personalidad de un muchacho que desde ya es una promesa en el difícil género del cuento.



P O E S I A

Por Rosamel del Valle

Santiago de Chile - 1939.

Diez años justos ha permanecido casi en absoluto silencio la poesía de Rosamel del Valle. Pero todo este espacio existente entre su libro de prosa subjetiva "País Blanco y Negro", y su actual libro "Poesía", ha sido intensamente cultivado por su inquebrantable capacidad lírica, ejerciendo un silencio cada día más profundo y más rico de aspectos de su alma personal.

Todos los caracteres de su poesía presente revelan, más que nunca, a un autor obstinadamente solitario, de una soledad tan rigurosa que, si ella no encierra un peligro mortal para su poesía, es porque Rosamel, en vez de permanecer dentro de sí mismo, en lugar de profundizar exclusivamente en el individuo —como la generalidad de los solitarios— se ha desbordado hacia el cosmos.

Sólo en la parte del libro titulada "La mano encendida" se puede observar referencias centrales a personas y situaciones provenientes de la tierra habitada y de la parte trascendente de la actualidad ("Paisaje del poeta asesinado", "España, muerte devuelta", "Soldado de Madrid", "Hombres y cárceles", etc.). Pero, en general, la naturaleza de su poesía es inconciliable con las personas, objetivamente consideradas: para Rosamel ellas no son sino fibras de una atmósfera más amplia, sutil, abundante e impalpable que la sociedad de los seres terrestres.

He aquí un fragmento del "Paisaje del poeta asesinado", dedicado a la memoria de Federico García Lorca:

Ahí están el viento y el césped en [inesperada visita, sorprendidos

De no oír respirar entre ademanos
[y miradas
La sombra que sale de sí misma como
[una lengua sin calor
Y tranquila pestaña y helado movimiento invisible.
Sólo círculos de aire sin fuerza, olas
[obscuras y el paso
De pies perseguidos cerca o lejos y
[silbido de barcas
Por corrientes abiertas y en pasco.
Totalmente nocturno, fuera de la
[memoria, como un golpe
De reloj en el mismo sonido muerto
[del corazón.

No cabe duda que Rosamel no se limita a García Lorca, no puede limitarse a él —por más que Federico es todavía ilimitado—, sino que se refiere a todos los poetas asesinados como él, entre los cuales el mártir granadino constituye la parte central.

De esta incompatibilidad poética con la objetividad proviene el que las palabras carne, huesos, sangre, tierra, labios, etc., no son para Rosamel, sino condiciones del ser, más que situaciones de la materia.

En cambio, aquella parte de la naturaleza terrestre que se denomina perfumes, anochecer, cielo, abejas, rumores, invierno, etc. y en general los fenómenos provistos de contornos imprecisos, tiene una significación casi real, aunque siempre como partes del alma y en este sentido casi como personas parecidas a fantasmas: son éstos, acaso, las únicas personas de su poesía.

Parece que lo único que en esta poesía tiene un valor absolutamente real y una personalidad objetiva, es la angustia, incluso cuando no quiere nombrarla:

Lección de angustia y terror de
[materia y espacio
Donde la sombra y el movimiento se
[destruyen.

Cómo parece huírle mi pensamiento
[entre objetos perdidos
Cuando acaso ella sea el único punto
[que me espera,
El único latido en pecho de libros
[espacios,
El único contacto preciso y sin sueño
[con las cosas,
El único camino desde la soledad
[hacia el aire,
La única escala de ruido y de salida,
La única voz sin asfixia ni conciencia
[destruida,
La única ola náufraga que no muere
[en la tormenta,
El único signo hecho de todo en
[fuerza y existencia.

No es difícil descubrir en la metodología poética de Rosamel del Valle (Pasa a la pág. 18)

Don Luis Galdames da una conferencia para la AICH. de San Felipe

Nuestra seccional de San Felipe es sin duda uno de los más activos núcleos aliancistas de las provincias. Entre los numerosos actos celebrados últimamente, cabe destacar la conferencia que nuestro consocio D. Luis Galdames dió en el Teatro Municipal de esa ciudad, y a la cual la Alianza de Intelectuales convocó.

Ante un público numerosísimo, D. Luis Galdames disertó sobre "Problemas actuales de la Educación", definiendo sus ideas con respecto de estas cuestiones fundamentales para la cultura chilena.

Su conferencia fué aplaudida con entusiasmo por los asistentes, entre los que se hallaba la totalidad de los profesionales e intelectuales de San Felipe.

La poesía popular... (De la pág. 15)

Alarcón:

Pues dejarás lo encumbrado y pregunta lo que quieras de todos los elementos: Aire, fuego, mar y tierra.

Cáceres:

Pues ahora te pregunto: aquí tenís mi sombrero, dime: ¿de qué he de llenarlo pa que lleno pese menos?

Alarcón:

Esa pregunta amigazo la resuelvo en dos paletas menos pesará el sombrero si de agujeros lo llenas.

La contienda sin duda se presentaba difícil, puesto que en algunos contrapuntos se sobrepone el arribano y en otras el abajino.

Los ánimos empezaban a sobreexcitarse y a consecuencia de sus frecuentes tragos, Alarcón empezó a tartamudear. Aprovechando esta circunstancia para zaherirlo, Cáceres se lo hizo prestamente notar.

Cáceres:

Cuidado con esa lengua que ya anda a "trompezones", diga: ¿Qué se le ha bajado el discurso a los talones?

La sátira exasperó al aludido, quien sacó entonces de su faja un reluciente puñal, mostrándoselo replicó a su contrincante:

Alarcón:

Mi discurso y mis potencias están donde Dios las puso. ¿Querís, arribano, ver que a mí no me tiembla el pulso?

Cáceres, sin atemorizarse, al son de la vihuela, le contestó:

Cáceres:

¡Qué delicado de lomo! por muy poquito se enoja, eso se llama tomar el rábano por las hojas.

Alarcón:

Es que quería probar al payador arribano que si sé hablar con la boca, también sé hablar con la mano.

Cáceres:

Yo también sé, pero amigo de eso ahora no se trata, ¡parece que al abajino se le acabó la chancaca!

Puñal en mano, Alarcón se precipitó entonces resueltamente sobre su adversario. Este también sacó el suyo, pero los contertulios de la fiesta se interpusieron entre ambos. Apartado y metido el abajino agresor en un cuarto obscuro, a dormir la "mona" mientras el arribano seguía su camino, cesó el tumulto y alboroto que el final de la paya había originado.

"Dar oportunidad a los obreros para que disfruten de un hogar higiénico... es proporcionar una contribución valiosísima a la paz y a la cultura sociales.

Pedro Aguirre Cerda".

La Caja de la Habitación Popular

contribuye a mantener la paz social y a acrecentar la cultura del pueblo con una labor constante que se traduce en

5.000 viviendas

en explotación, en construcción y en estudio a través de todo el país.

Caja de la Habitación Popular

Avda. Bernardo O'Higgins 1489 — Teléfono 82651

Los Libros . . .

(De la pág. 17)

Valle una gran parte de la técnica del surrealismo: su dedicación al sonambulismo mental, su manera de pasar de la superficie hacia el interior de las cosas, etc.

No estoy dispuesto a reprocharlo, pues caso sea casi el único en quien esta conducta poética se impone espontáneamente en Chile. Quien conozca la persona misma de Rosamel del Valle y su vida cotidiana de la más dura e ingrata actividad, es perfectamente comprensible este deseo incontenible de ausentarse de la objetividad, este cultivo profundo y minucioso de su alma personal, esta vocación por el sueño y ese contacto con la vida a través de una distancia especial.

Pero la naturaleza fundamental de la poesía de Rosamel es substancialmente distinta al surrealismo: se trata de un poeta denso, profundo, totalmente humano, cósmico y no individualista. La poesía de Rosamel —como ha escrito ya Díaz Casanueva— tiene el carácter de confianza; no pretende, pues, como el surrealismo convertir su poesía en una simple emanación, más o menos espontánea o más o menos administrada. Rosamel escoge y busca cuidadosamente lo que ha de decir, lo que desea comunicar; lo selecciona con un rigor implacable haciendo intervenir la conciencia cada vez que ella sirve al afán arquitectónico de su poesía, afán que no existe en el surrealismo.

Por otra parte, de todos los poetas fieles a las orientaciones poéticas

europas, Rosamel del Valle es acaso el primero en el cultivo de una variedad chilena de dicha poesía: posee —como poeta chileno legítimo— esa vocación por la angustia, por una soledad poblada, por un afán de ir lejos de la tierra y una familiaridad con el cosmos que lo asemeja muchísimo a los demás poetas chilenos que cultivan formas líricas distintas. Estos caracteres lo colocan casi completamente en el camino de las tradiciones poéticas de nuestro país desde Pedro de Oña a Pablo Neruda, que se han dedicado siempre a reivindicar la participación del corazón en la poesía.

Gerardo Seguel.

EN NUESTRO PROXIMO

NUMERO, Rubén Azócar se ocupará también de "Poesía", el bellísimo libro de ROSAMEL DEL VALLE.

CANJE.

Hemos recibido el N.º 3 de "Revista Universitaria", órgano de la Federación de Estudiantes de Chile, cuya dirección corre a cargo de Luis Oyarzún. El sumario anota: "Panorama de la Juventud actual", por Jorge Muñoz R.; "La joven parca", por Paul Valéry; "Una mujer", por Modesto Collados; "Agua para noche"; "Noticias Bibliográficas", por Julio Durán Cerda; Notas y Documentos; Sección Informativa.

Noticia sobre la Feria del Libro

La Sociedad de Escritores de Chile organiza la Segunda Feria Nacional de Libro, la que se efectuará desde el 20 de diciembre de 1939 al 20 de enero de 1940.

La Ciudadela del Libro estará ubicada en la Avenida Bernardo O'Higgins entre las calles Bandera y Ahumada. Esta población de la cultura constará con una treintena de Stands, construcción ideada y dirigida por el artista Georges Sauré.

La presentación que ofrecerá llamará enormemente la atención ya, que no se escatimarán gastos para su mejor presentación.

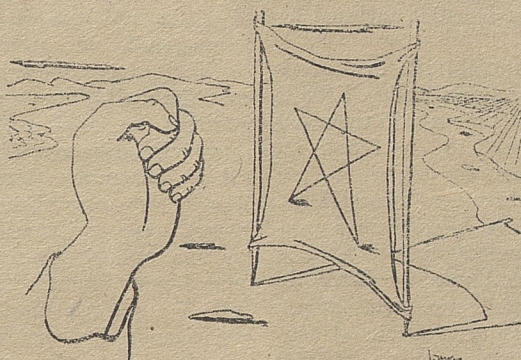
La concurrencia de 10 editoriales norteamericanas, más el pabellón de las Repúblicas sudamericanas harán de esta segunda Feria una justa de gran irradiación cultural y social.

Entre las diversas editoriales y centros de publicidad nacionales que han reservado Stands anotamos los siguientes: Universidad de Chile; Caja del Seguro Obligatorio, Servicios de Turismo, Empresa Editora "Zig-Zag", Editorial Nascimento, Editorial "Ercilla", Editorial "Cultura", Sociedad de Escritores de Chile conjuntamente con la representación de la prensa nacional. El diarismo chileno será mostrado en una retrospectiva desde La Aurora de Chile; este pabellón estará bajo la égida de Cami-

lo Henríquez y bajo la tuición directa del Sindicato de Periodistas. Algunas librerías han subscrito sus Stands y entre ellas se cuentan "Salvat", "Rumbos", "La Ocasión" y "Bello".

La Sociedad de Escritores de Chile ha decidido colocar dos grandes alcancías para libros, obras que al final de la Feria serán distribuidas en los centros obreros.

Los niños que visiten la Feria serán obsequiados con libros de Romances Chilenos, forma esta con que la Feria cooperará a la mejor Navidad de la infancia santiaguina.



Otro de los aspectos dignos de considerarse en esta Feria será la Sala de los Recuerdos, exposición bibliográfica e iconográfica de recuerdos que hayan pertenecido a grandes escritores del pasado.

La Alianza de Intelectuales de Chile cooperará a esta justa aportando 20 retratos afichados de las grandes figuras intelectuales chilenas del pasado, retratos que serán ejecutados por artistas como Enrique Mosella, Edmundo Campos, Marcial Lema, Laura Rodig y el dibujante español Lorenzo.

Entre estos cuadros habrá también algunos gráficos estadísticos sobre el analfabetismo en Chile; otros mostrarán los libros de la democracia chilena y los mejores libros en los distintos géneros literarios.

En una de las tardes de arte se hará entrega al poeta triunfador en el Concurso de Poetas Inéditos, a que invita todos los años la Sociedad de Escritores de la edición de la obra premiada. Como es sabido el poeta favorecido en este concurso fué Omar Cerda.

Esta justa, que prestigiará nuestra nacionalidad en el terreno de la producción literaria y del progreso editorial es innegablemente una cooperación importante para el gobierno de la cultura, es decir el Gobierno del Frente Popular.

No se pretende crear pequeños burgueses campesinos, ni crear patronos ociosos, que vivan del trabajo ajeno;

NO.

Ni liquidar al agricultor progresista y humanitario;

NO.

SE PERSIGUE superar la organización semicolonial de la agricultura chilena;

aplantar al cacique criollo;

incorporar una técnica mejorada que valore el trabajo humano;

enriquecer a la República, por intermedio de la

Caja de Colonización Agrícola

implantando en las tierras chilenas,

la paz, la libertad, el orden,

el trabajo inteligente y disciplinado,

el bienestar de dirigentes y dirigidos,

la chilenización de CHILE,

DEL CHILE FRENTISTA Y HEROICO.

Fecunda labor de Lavaderos de Oro

La creación de los Servicios de Lavaderos de Oro, a base de la absorción de la cesantía ha desarrollado desde el año de 1932 una fecunda labor de carácter social y económica, consolidando definitivamente esta importante industria extractiva. En lo que va corrido desde esta fecha hasta la actualidad su producción ha pasado de las 15 toneladas de oro que representan un valor de más de \$ 352.000.000.

Absolutamente justificadas estas actividades industriales, cupo a la República Socialista, señalarle normas y directivas estatales a objeto de incrementar un vasto plan de trabajo que permitiera ocupar el mayor número de obreros y que a la vez constituyera una nueva fuente de entradas para la Nación.

De este modo se ha hecho posible hasta ahora entonar en forma efectiva nuestro mercado de importación cursando las divisas necesarias.

No menos importantes han sido sus benéficos resultados en el orden social, donde los obreros que se dedican a las faenas auríferas han alcanzado un regular salario y algunos otros beneficios, como el subsidio en los días de lluvia que no pueden trabajar, atención médica y un notable mejoramiento en la habitación mediante la construcción de habitaciones higiénicas, Escuelas Primarias para la población infantil y desayuno escolar.

La Jefatura de Lavaderos de Oro, bajo los auspicios del actual Gobierno, se ha preocupado de intensificar científicamente esta importante industria extractiva, que se desarrolla cada vez más a lo largo de todo el país, acentuando de un modo efectivo un mayor bienestar entre los obreros auríferos y contribuyendo a mejorar la situación económica en general.

MIRADOR DEL MUNDO

La reconstrucción económica de España: hambre para el pueblo

Franco y su banda, están preocupados por la marcha —hacia atrás— de la famosa como fantasmiosa “reconstrucción” económica del país. Con el establecimiento del llamado sistema de autarquía, se creyeron bastarse a sí mismos, para normalizar la vida de la Nación y reconquistar el Imperio; pero las cosas no les salen bien.

Ello no nos sorprende, siendo deficitaria España —y más como consecuencia de la guerra— muchos productos, los cargos y obligaciones contraídos por estos aventureros y traidores ante los invasores tenía que dejarse sentir. Aparte de la exportación obligada de toda una serie de productos, que como deudas, deben ir a parar a Italia y Alemania, la producción, medio paralizada en el campo por falta de brazos jóvenes —éstos, están enterrados o en los campos y cárceles, en el ejército y la emigración—, por la no utilización de los que se encuentran en paro, y el abandono de zonas extensas que fueron lugar de combate, (llamadas tierras de nadie, sembradas de bombas y proyectiles sin estallar), presenta una grave disminución; aun en aquellos productos que daban un excedente para el consumo interior, que le hacen al pueblo carecer de lo más necesario e indispensable para la existencia.

De otra parte, la adopción de medidas tan bárbaras, como el desmontaje y traslado de las fábricas textiles de Cataluña a zonas del interior del país, vienen a agravar la situación de la industria por la desarticulación y paralización en mucho tiempo —aparte de otras consecuencias funestas— de la producción de estas manufacturas importantes, dejando con ello a millones de obreros sin trabajo.

En un llamado “angustioso”, hecho al país, por el micrófono, el ministro del Interior, Serrano Suñer, declaró que “España está frente a una tremenda escasez de víveres”. Apuntó los “factores” de la crisis presente del modo siguiente: 1.º “los desastrosos efectos sobre la economía agrícola causados por la prolongación de la guerra; 2.º des-

trucción del 40 por ciento del material rodante ferroviario y “un porcentaje mucho mayor” de otros elevados de transporte; 3.º pérdida de los mercados extranjeros durante la guerra española y la restricción del comercio resultante de la presente guerra europea; 4.º consumo desproporcionado de las zonas ecientemente libertadas, que nada contribuyen a la producción nacional”.

Y agregó:

“Es estúpido tratar de ocultar de que vivimos tiempos difíciles. España necesita 400.000 vagones de trigo para nuestro consumo nacional. La presente cosecha es demasiado reducida para cubrir esas necesidades. La pobre cosecha de aceitunas produce una situación difícil. España necesita 1023 millones de litros de leche. Su presente es escasamente la mitad. En lo que respecta al azúcar nuestro consumo es de 300.000 toneladas. Nuestra producción es de sólo 180.000. En legumbres secas y arroz, nuestro déficit es de 120 mil toneladas”.

Después de dar el cuadro trágico de la situación —del cual extraemos estos datos, que indudablemente reflejan menos de lo que es en realidad— a la que han llevado al país, fustigó brutalmente al pueblo por su “falta de espíritu de sacrificio” y de “patriotismo”; haciendo también demagogia, hizo algunas advertencias a los ambiciosos e individualistas, diciendo que había que intensificar la depuración de la Falange, de tales elementos egoístas y desleales, terminando con la declaración de guerra sin cuartel a los especuladores, a los cuales anunció “severas” medidas.

Muchas palabras y una cosa cierta. El hambre del pueblo. Pero es inútil. Por muchas voces que dan pidiendo al país lealtad y obediencia para el Caudillo, al mismo tiempo que extienden la amenaza al pueblo con nuevas matanzas, la situación no ha de mejorar con la “reconstrucción”. Son muchas las obligaciones que los franquistas han empeñado con los imperialistas invasores. Además la autarquía como sistema económico y la “Ley de responsabilidades políticas”, como fundamento del régimen totalitario impuesto, agravarán más esta situación.

La semiparalización de la producción en el campo y en las industrias, la especulación cabalgando sobre los lomos del régimen, con los millares y millares de encarecidos y el pueblo hambriento, son fenómenos que van formando alud que avanza y al cual no podrán contener ni vencer Franco y su banda, ni con el terror ni con el trabajo forzado decretado últimamente.

La reconstrucción verdadera, la hará el pueblo, cuando haya hundiéndose, el régimen franquista.

Esto es la guerra

“La guerra es asquerosa y despreciable”, proclamó con energía un labrador canadiense que quede inválido en la conflagración del 14 y que ahora defendía a su hijo inglés de la nueva masacre que prepararon los imperialistas.

Por eso, porque la guerra es asquerosa y despreciable, los pueblos la odian. En Alemania lo saben muy bien, de ahí que el Ministerio de Propaganda del ridículo y cretino Goebbels haya designado al profesor Simoneit, “para dirigir un organismo especial que tendrá a su cargo vigilar y mantener alta la moral de las tropas alemanas”. El objeto de este organismo, dice el telegrama que profusamente distribuyó una agencia nazi, es “infundir buen humor y optimismo en el frente”. Lo que no dice la agencia es que cuando los recursos del profesor Simoneit no den resultados, se recurrirá al fusilamiento como método más contundente y decisivo.

También en Francia, saben los obreros y campesinos que la guerra es asquerosa y despreciable. De ahí que traten los gobernantes de apagar la resistencia popular ofreciendo una paga especial a la tropa, a la cual se le acaba de conceder un plus diario de 10 francos cuando van al frente.

Ni aun así, sin embargo olvidan las cuentas los señores imperialis-

tas. Por cada soldado del frente consideran los economistas necesario que haya 12 trabajadores en la retaguardia. Una sola granada de calibre 155 exige 15 jornadas de trabajo de ocho horas.

Se hará pagar la guerra a quienes la hacen contra su voluntad.

En Alemania ya no se reducen los salarios porque no hay de dónde rebajarlos. No se raciona más la alimentación, porque está racionada hasta más allá de lo posible.

En Francia, se trabaja en las industrias requisadas un mínimo de 60 horas semanales y del gobierno descuenta el 40 por ciento del salario por las horas extras para el fondo de “solidaridad nacional”.

Y en breve entrará en vigencia un nuevo impuesto del 15 por ciento sobre todos los salarios y jornales de los obreros y empleados, racionales o extranjeros. Solamente se salvarán de este nuevo impuesto, que descontará directamente el empleador, los padres de familia que tengan más de seis hijos.

Esta es la guerra que defienden Leon Blum y en cuyo nombre pide la persecución para los militantes obreros que defienden el pan y la paz.

Asquerosa y despreciable es la guerra. Más asquerosa y despreciables son quienes la provocan y la defienden.

El infierno de la zona que han ocupado los japoneses

De las ciudades chinas ocupadas por los japoneses, las más importantes son:

Nankin, Hankow, Canton, Soochow, Hangchow, Kairen, Huchow, Chin, Kiang y Shanghai. Antes de la ocupación el número de habitantes de las ocho ciudades primeras era de 5.800.000. Hoy, de acuerdo a una reciente estadística, el número se ha reducido a 2.400.000 habitantes, o sea el 58%.

Es vano el intento del Japón por demostrar que el pueblo chino goza de prosperidad bajo el estandarte del sol, porque la realidad es otra, donde el “paraíso” se troca en hambre y miseria.

Sólo en Tsinan (capital de Shantung) se registran 156 comercios de opio, considerados tan dignos que la policía se los recomienda a los visitantes como si fueran hoteles.

En Ching-Kiang los habitantes disminuyeron de 350.000 a 200.000 y el 90% de los habitantes actuales

sólo pueden comer una vez por día. Más de 15.000 viven con la escasa ración de trigo que reciben de la Cruz Roja estadounidense.

En Hankow, ciudad japonesa que sólo cuenta ahora con 300.000 habitantes de 600.000 que tenía, 50.000 viven de la caridad pública.

Cantón, la metrópoli del sur de China que tenía un millón y medio de habitantes, sólo cuenta con 300 mil.

Nankin, la próspera capital que contaba con más de un millón de habitantes ha visto disminuir sus habitantes en un 50%; y en cambio, se ha visto “enriquecido” con 125 casas expendedoras de opio y varias decenas de lupanares.

Hambre, miseria, vicio y desolación es lo que impera.

Frente al cinismo nipón los chinos podemos preguntar: Si esto es el “paraíso” ¿qué será del Infierno?

AURORA PRECIO
DE
CHILE \$ 1